



Revista
HUMANISTAS

HUMANISTAS

10^a edición
Año 2019-2021

Organización CPH

Junta Directiva Colegio Profesional de Humanidades

Cargo	Nombre
Presidenta	Dra. Elsa Nuila Paredes
Vicepresidenta	Dra. Celeste Araceli Barrios Andrade
Secretaria	M.A. Ana Lucía Estrada Domínguez
Prosecretaria	M.Sc. Karla Lisseth Valdez Hernández
Vocal I	Licda. Mayra Julieta López Rodríguez
Vocal II	M.A. Ardany Hermenegildo Santos Escobar
Tesorero	M.A. Walfre Gonzalo Estrada Reyes

Junta Directiva Tribunal de Honor

Cargo	Nombre
Presidenta	Dra. María Iliana Cardona Monroy
Vicepresidente	Lic. Leonardo Fajardo Morales
Secretario	Lic. Selvin Donald Girón Jiménez
Vocal I	Lic. Melquiades Zepeda García
Vocal II	Lic. Neftalí Palma Chinchilla
Vocal III	Lic. Arael Abelino Guzmán Bravo
Vocal IV	Licda. Estela Ben Ajcalón de Tuy
Suplente	Lic. Miguel Ángel Moscoso Vidal
Suplente	Lic. Roquelino López López

Junta Directiva Tribunal Electoral

Cargo	Nombre
Presidenta	Licda. Siria Ileana González Reyes de Sierra
Secretario	Lic. Juan Pablo González
Vocal I	Licda. Cindy Gabriela Acevedo Cermeño
Vocal II	M.A. Reyna Azucena Mazariegos Vásquez de Pinto
Vocal III	Lic. Héctor Antonio Salazar García
Suplente	Lic. Gustavo Ramiro Téllez Mora
Suplente	Lic. Carlos Manuel Fonseca Penagos

Junta Administradora del Plan de Prestaciones

Cargo	Nombre
Presidenta	M.A. Marina Mercedes Lec de León
Secretario	Lic. Juan Francisco Godoy Dávila
Tesorera	M.A. Jenny Roxana de León Ortiz de Álvarez
Vocal I	Licda. Vilma Edith Téllez Lima
Suplente	Lic. Oscar Osvaldo Cerna Vidal
Suplente	Lic. Rigoberto Álvarez Donis

Índice

Arte y Cultura

1

Poetizar la memoria: Marco Antonio "El Bolo" Flores y el conflicto armado guatemalteco	6
Acerca de las Humanidades en la actualidad	16
El aporte de Francisco Morazán a la literatura hondureña	25
Mantener el sistema o cambiarlo. La visión determinista de los fabulistas del siglo XIX	34

Ciencias Sociales

2

Escaparates caleidoscópicos del consumismo posmoderno	40
<i>El diario de Centro América</i> y la difusión del arte durante la década revolucionaria 1944-1954	44

Educación

3

Medios para la verificación de las estructuras del lenguaje	48
Proyectos globales de aprendizaje: innovación en la formación de futuros maestros	53
La ciudadanía digital y su incidencia en la transformación educativa en el siglo XXI	57

Sección informativa

4

Actividades del año 2019	61
Actividades del año 2020	63
Actividades del año 2021	65



Editorial

La revista Humanistas del Colegio Profesional de Humanidades de Guatemala es un espacio abierto para que los profesionales agremiados en este Colegio publiquen el resultado de sus investigaciones o noticias de interés para la comunidad.

Es este un espacio de diálogo académico entre investigadores de las ciencias sociales y las humanidades. Se pretende con ello, propiciar el desarrollo de las disciplinas en las cuales se inscriben los agremiados. En ella, también tienen cabida las historias de vida, hallazgos y emprendimientos en el ámbito de las humanidades y de las ciencias sociales.

Esta revista académica se presenta de forma física y electrónica con el ánimo de facilitar su acceso y divulgación. De acuerdo con los Estatutos del Colegio Profesional de Humanidades de Guatemala, la Junta Directiva en turno, debe editar por lo menos un número al año.

El recién pasado año 2020, de todos es sabido, fue un año nefasto. Se detuvieron o atrasaron múltiples procesos, entre ellos, la edición de la revista.

Sin embargo, este año 2021 sale a luz este número de la revista que incluye aportes académicos y científicos de profesionales destacados quienes, con entusiasmo y responsabilidad, dan conocer el resultado de investigaciones y proyectos.

La revista comprende temáticas acerca del quehacer de las ciencias sociales, las humanidades, la filosofía y disciplinas afines. A partir de un enfoque inter y transdisciplinario, la cobertura temática da cabida, asimismo, a artículos que exploran o producen conocimiento desde el vínculo de dichas disciplinas y campos del saber, como el medio ambiente y su conservación, entre otros.

Entre los objetivos de la revista están:

1. Ser un medio para la discusión de temas relacionados con las humanidades.
2. Contribuir a la divulgación del conocimiento producido desde procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación y extensión de acuerdo con los ámbitos del conocimiento y las necesidades de la sociedad a la cual se debe.

Esperamos cumplir con nuestros propósitos y que este medio de difusión mantenga el espíritu de las humanidades en el ámbito guatemalteco.

Agradecemos la oportunidad y la confianza de quienes gentilmente colaboraron y queda abierta esta puerta para que todos los colegiados que lo deseen envíen sus aportes para enriquecer este medio que es de todos y todas.

Presentación



En junio de 2019 asumió la Junta Directiva del Colegio de Humanidades, para el periodo 2019-2021. Pocos meses después, se enfrentó a una situación por todos conocida, que trajo consigo numerosos cambios y retos como nunca nadie había imaginado.

Hacer frente a una nueva forma de vida, con numerosas y prolongadas restricciones, requirió que el Colegio tomara numerosas medidas para continuar trabajando para los colegiados. Aunque las oficinas cerraron por algún tiempo, pronto se encontró la forma de seguir prestando los servicios necesarios. Para lograrlo, fue necesario ampliar la capacidad de internet, la compra de nuevo equipo y la mejora de las instalaciones.

Pese a las situaciones adversas, durante los dos últimos años el Colegio de Humanidades ha cumplido su labor: se logró juramentar de forma presencial (en 2019 e inicios de 2020) a los nuevos colegiados, para luego continuar con la modalidad virtual. También continuó el servicio de pagos diversos y numerosas capacitaciones en línea.

Para el CPH, uno de los principales logros fue la apertura de una subsele en zona 12, muy cerca del campus central de la USAC, a la entrada por el periférico. Ubicada en el centro comercial El Recreo, cuenta con parqueo y todas las comodidades para atender a los profesionales.

Durante años, una preocupación constante de los colegiados ha sido el pago anual que efectúan al Colegio, ya que requiere que se movilicen desde cualquier lugar del país hasta la ciudad capital para hacer este trámite. Desde que asumió sus funciones, la Junta Directiva 2019-2021 inició las gestiones necesarias para que el pago de la colegiatura, el seguro y las constancias, pueda efectuarse en agencias Banrural autorizadas. El camino ha sido largo y difícil, pero se espera que pronto sea una realidad.

Sin duda aún hay mucho por hacer, pero sabemos que hoy contamos con un Colegio Profesional de Humanidades mucho más ágil, cada vez más a la vanguardia en el uso de la tecnología para servir a los colegiados humanistas de todo el país.

Arte y Cultura

Poetizar la memoria

Marco Antonio “El Bolo” Flores
y el conflicto armado guatemalteco

Por Jessie Alvarez

*«y todo el mundo quisiera
el tiempo poder regresar
y revivir los recuerdos
y los buenos tiempos
porque recordar es vivir
y todos queremos vivir más».
El Tri en «Nostalgia»*

«La memoria tiene una clara función preventiva.
Del desmantelamiento de los mecanismos que han hecho posible el horror
depende en gran medida que no se repita la tragedia».
Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica Remhi

En 1998, cuando el mundo estaba en una de sus recurrentes crisis preapocalípticas, la banda mexicana El Tri sacó a la venta *Nostalgia*, un disco que, como su título lo indica, venía cargado de canciones llenas de ese sentimiento: «El futuro del mundo», «Nostalgia» y «¿Quién da más por mis sueños», entre otras. El sencillo «Nostalgia» es un manifiesto acerca de cómo recordar es una forma de mantenerse con vida, se constituye en una reflexión alrededor de la importancia de siempre tener presentes las acciones del pasado para poseer un asidero del cual tomarse en cualquier momento. La can-

ción tiene un tinte romántico panlatinoamericanista y, sin embargo, su mensaje puede constituirse en una proclama política fundamental ante la coyuntura actual guatemalteca: ¿para qué recordar si no todo lo que la memoria trae al presente son bellos momentos?, esto desde el presentismo neoliberal.

En una época en la que la sociedad guatemalteca se debate en una lucha por fijar una versión hegemónica de la historia reciente, es fundamental que se estudien críticamente las fuentes históricas, ya que, en gran parte, serán estos medios los que per-



mitan reconstruir las acciones del pasado, con el objetivo de encontrar justicia legal, pero también con el fin de ayudar a edificar una sociedad sobre la base de la igualdad étnica, económica y política de sus habitantes. En ese sentido, reflexionar acerca de la memoria como un punto de partida para llegar a una sociedad más justa es fundamental para un país que aún no encuentra la forma de fijar una visión del pasado que respete a todos y que permita forjar un Estado fuerte.

La historia, una ciencia que se postula como objetiva, pero que no lo es del todo, tiene intersticios por los que se pueden encontrar pequeños espacios para la subjetividad, es decir, para la memoria. Encontrar esos espacios simbólicos que posibiliten la visibilización de distintas versiones del pasado es uno de los campos de los Estudios Culturales, concebidos como un área transdisciplinar de las ciencias sociales. Uno de esos espacios de memoria está constituido por la poesía creada a partir de la experiencia directa por el involucramiento directo del poeta en el devenir.

En esta ponencia, se presenta una disertación acerca de qué es la memoria, cuáles son sus usos políticos y por qué es necesaria, así como qué es la polidiscursividad en la memoria y qué efectos tiene en el presente. Luego, se hace un breve recuento histórico del conflicto armado guatemalteco y se enlaza con la cuestión de la memoria histórica con el objetivo de contextualizar la discusión central: ¿puede la poesía utilizarse como un dispositivo de la memoria? A continuación, se presenta al poeta Marco Antonio Flores (Guatemala, 1937-2013), alrededor de cuya obra se discute acerca de la poesía y la memoria.

En general, la idea central de esta ponencia es que la poesía se convierte en un soporte polidiscursivo de registro de la memoria que responde a la versión hegemónica de la historia, una ciencia que pretende -aunque no puede- ser objetiva.

La memoria: «porque recordar es vivir»

Memoria es una palabra volátil que se ha desestimado en los últimos años, al grado de que el sistema educativo guatemalteco no la toma en cuenta en el pensum programático del Currículo Nacional Base. Hablar de memoria en Guatemala es posicionarse en alguno de los lados de la historia, ya que la carga ideológica del término es evidente en cuanto esta se constituye «como una iniciativa colectiva por construir una reflexión histórica honesta con un *autocercioramiento* responsable de lo que *hemos sido y podemos ser* como sociedad»¹. En ese sentido, resulta importante resaltar el componente colectivo de la memoria, como una construcción polidiscursiva que propone plantear una visión *honest*a de las acciones que se suceden en el devenir.

Historia y memoria no son lo mismo, pues, aunque, a simple vista, parecen referirse a lo mismo, hay una diferencia en el enfoque de su concepción. La historia debería ser -aunque desde una percepción con resabios de positivismo- una disciplina objetiva: construida a partir de los rastros que se pueden encontrar en el archivo, considerado este como el *corpus* de documentos y otros vestigios a partir de los cuales puede inferirse la acción del ser humano a través del tiempo. Asimismo, la memoria, en lugar de partir del trabajo de archivo, el cual evoca cierta objetividad científica, surge de la experiencia misma de quien narra su visión. La memoria es, entonces, un producto subjetivo, en contraste con la teórica objetividad histórica.

La escritura de la memoria es un ejercicio inherente a la memoria misma, tal como lo indica la crítica argentina Pilar Calveiro, quien también señala que la memoria:

«opera como puente que, articulando dos orillas diferentes, sin embargo las conecta. Al hacerlo nos permite, como acto central, recordar aquello que se borra del pasado, o bien se confina en él, precisamente por sus incómodas resonancias con el presente».²

1. CAL MONTOYA, José. «La historia y su uso público: reflexiones desde Guatemala.» *Clío y Mnemósine*. 15 de Febrero de 2009. <http://josecal.files.wordpress.com/2009/02/la-historia-y-su-uso-publico-dr-jose-cal3.pdf> (último acceso: 5 de Noviembre de 2013), 3

2. CALVEIRO, Pilar. «Los usos políticos de la memoria.» <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/caeta/PIICcinco.pdf>. 2006. (último acceso: 8 de Noviembre de 2013), 377



Esa performatividad de la memoria, al enunciarse como un texto, pero también como un sujeto de acción, que une dos tiempos, se realiza no desde el pasado, sino desde el presente, pues el acto de recordar y declarar lo recordado es coyuntural, así lo sugiere Walter Benjamin al señalar que la memoria trata de «adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro». Así, quien emite un registro de la memoria se pronuncia desde su subjetividad y el momento de la enunciación, ya sea oral o escrita. En ese sentido, la memoria puede variar de acuerdo con el momento en que se materializa y el estado de ánimo de la persona que recuerda, por lo tanto:

«La fidelidad de la memoria reclama, pues, un doble movimiento: recuperar los sentidos que el pasado tuvo para sus protagonistas y, al mismo tiempo, descubrir los sentidos que esa memoria puede tener para el presente. Se trata, por lo tanto, de una conexión de sentidos que permita reconocer y vincular los procesos como tales, con sus continuidades y sus rupturas, antes que la rememoración de acontecimientos, entendidos como sucesos extraordinarios y aislados». ³

Debido a que la memoria surge desde la subjetividad, pueden existir tantas versiones de la memoria como personas enunciando su experiencia de un evento en particular. Así, no existe un discurso unívoco de la memoria, sino que hay distintas versiones, las cuales pueden diferir unas de otras. Entonces, puede hablarse de polidiscursividad de la memoria, pues este corpus se compone por varias voces que enuncian distintas versiones que pueden o no entrecruzarse en la construcción de un discurso histórico. Ahora bien, generalmente, la memoria es contrahegemónica, pues le da voz al sujeto subalterno; aunque la versión hegemónica de la historia también se ha mostrado efectiva al utilizar la memoria como soporte legitimador de su versión del devenir.

En ese sentido, el análisis textual de la memoria toma un papel protagónico en la lucha por fijar una memoria hegemónica, ya que en una sociedad marcada por las diferencias entre sus ciudadanos la multiplicidad de versiones de la memoria es imposible en una historia oficial o una hegemónica. El ejercicio de plasmar la memoria transmuta en un ejercicio político, pues cada voz enunciada representa una visión específica ante los hechos y su interpretación.

La memoria, a la sazón, es la materialización de una de las visiones de la historia, por lo que es un producto subjetivo que responde a la articulación desde la cual es enunciado. Como ejercicio de memoria, es imprescindible que el Estado garantice las condiciones para su reproducción y distribución masiva que ayude en la construcción de una sociedad más consciente de sí misma y, por lo tanto, más humana y dispuesta a comprender al Otro.

En fin, como indica Cal Montoya: «La reflexión histórica es una búsqueda apasionada y permanente de esa verdad que siempre ofrece matices interpretativos nuevos»⁴. La memoria y su registro son útiles para que la historia no quede en el olvido, para que se reflexione constantemente acerca de la constitución de la nación a partir del reconocimiento de la articulación de las diferencias diacrónicas y a través de las distintas clases socioeconómicas de la población.

La memoria es enunciada desde ciertos sitios determinados, los cuales son conocidos como espacios -o ligazones- de la memoria, término acuñado por el francés Pierre Nora en el texto enciclopédico *Les Lieux de mémoire*, publicado entre 1984 y 1992.

Los espacios de memoria son «los lugares donde se ancla, se condensa y se expresa el capital agotado de la memoria colectiva»⁵. Nora indica que los espacios de memoria se pueden producir únicamente si existe la voluntad de crearlos y respetarlos.

3. CALVEIRO: *Ibid.* p. 379

4. CAL MONTAYA, José. *Op. cit.* p. 8

5. ALLIER MONTAÑO, Eugenia. «Lugar de memoria: ¿un concepto para el análisis de las luchas memoriales? El caso de Uruguay y su pasado reciente.» *CUADERNOS DEL CLAEH*, n° 96-97 (2008): 87-109, 2



En un país como Guatemala, que tiene una historia de agravios constantes, los espacios de la memoria deben instaurarse para que la historia no se convierta en la voz de los vencedores, en historia oficial. Esta acción institucionalizadora necesita de la voluntad de todos los actores políticos, ya que de forma unilateral es muy difícil que se les dé a los múltiples discursos de la memoria el espacio requerido. La polidiscursividad de la memoria requiere que el ejercicio de la memoria -y su registro a través de diversos dispositivos- sea multicéntrico.

Asimismo, la historia y la memoria no deben ser antagónicas, sino que requieren que se construyan juntas y que se complementen, ya que ambos metadiscursos están entrelazados por la realidad que se vivió. Como indica Roger Chartier:

«La historia nunca puede olvidar los derechos de una memoria, que es una insurgencia contra la falsificación o la negación de lo que fue. Debe la historia entender semejante pedido y, con su exigencia de verdad, apaciguar, tanto cuanto sea posible, los infinitos dolores que dejó en nuestro presente un pasado a menudo injusto y cruel»⁶.

Conflicto armado guatemalteco: «y los hijos se rebelan contra los padres»

Guatemala es un territorio que ha permanecido en un constante estado bélico a lo largo de su historia. El 20 de febrero de 1524 en el actual Quetzaltenango, Pedro de Alvarado y su

tropa continuaron con la senda de la violencia, que ya existía entre los grupos que habitaban la región desde 1000 años antes. La época colonial se vio afectada por constantes insurrecciones de la población indígena. De forma paradójica, la «independencia» se acordó sin necesidad de batallas, pues realmente un acuerdo político entre la élite. El gobierno conservador, liderado por Rafael Carrera, fue un período de violencia institucional y represión muy fuerte, lo mismo que los gobiernos liberales que lo sucedieron, como en los casos de Manuel Estrada Cabrera y Jorge Ubico. En síntesis,



6. CHARTIER, Roger. «El pasado en el presente. Literatura, memoria e historia.» Co-herencia 4, n° 7 (Diciembre 2007): 83-102, 99

durante más de 400 años de historia colonizada y los más de 1000 años prehispánicos, Guatemala fue testigo de una constante lucha por ejercer la hegemonía, esa lucha la mayoría de las veces ha sido violenta e institucional.

El 13 de noviembre de 1960, los oficiales Marco Antonio Yon Sosa y Luis Augusto Turcios Lima, entre otros, se levantaron ante la administración del general Miguel Ydígoras Fuentes. Esta primera fase de la guerrilla fue replegada en menos de diez años, pero sirvió como una etapa de conocimiento del campo de batalla.

En *Los días de la selva*, se relata en forma de testimonio el reingreso de la guerrilla a Guatemala:

«El 19 de enero de 1972 penetró a territorio guatemalteco la guerrilla «Edgar Ibarra», núcleo principal del cual habría de surgir años después el Ejército Guerrillero de los Pobres. Culminaba así todo un periodo de peripecias colectivas y preparativos febriles en el exterior, cuyo objetivo cardinal fue siempre uno: volver al país y reiniciar en las montañas la lucha guerrillera»⁷.

Unos cuantos años después, según narra el mismo Payeras, la guerrilla ya operaba en la ciudad:

«De 1975 a 1980, la guerrilla de la ciudad realizó operaciones legendarias. La guerra en la ciudad dio comienzo el 13 de diciembre de 1975, con el ajusticiamiento de Bernal Hernández, un prominente esbirro que había sido oficial del ejército y que entonces imponía el terror con sus matones en el Congreso de la República, en el cual era representante»⁸.

La década de 1980 fue una etapa marcada por las desapariciones y las masacres. *El Diario militar*, hecho público en 1999, da cuenta de algunas vejaciones llevadas a cabo por el ejército, ya que:

«Es un registro oficial y sin precedentes de la desaparición forzada, tortura, detenciones ilegales y asesinato político en forma sistemática y selectiva organizado desde la perspectiva de sus perpetradores».⁹

Sin embargo, las desapariciones forzadas no fueron unilaterales, ya que la guerrilla también realizaba secuestros, estos con el fin de agenciarse de fondos o como ajusticiamientos:

«Unas 68 personas habrían sido «plagiadas en los años de conflicto interno, entre los años 60 y 1996. 4 de esos secuestros acabaron en asesinato como fueron los casos de Luis Ibarra o Luis Canella, importantes empresarios guatemaltecos.

Igualmente, fueron asesinados el embajador de EEUU John Gordon Mein y el de Alemania, Karl von Sprei en 1968.»¹⁰

De acuerdo con el Rehmi, durante el conflicto armado interno sucedieron 422 masacres, ejecutadas por distintos autores, a saber:

«El Ejército aparece implicado en el 90.52% de las masacres -en un 55% como única fuerza, el resto junto con Comisionados Militares y PAC-; PAC y Comisionados el 35.54%; -como única fuerza en un 4.5%, resto junto con el ejército-; desconocidos el 1.18%; y la guerrilla el 3.79%»¹¹.

7. PAYERAS, Mario. *Los días de la selva*. Octava edición. México, D.F.: Joan Boldó i Climent, Editores, 1989, 15

8. PAYERAS, Mario. *El trueno en la ciudad*. Tercera edición. Antigua Guatemala: Ediciones del Pensativo, 2006, 35

9. Fundación Myrna Mack. *El Diario militar: rastros de la verdad*. Guatemala: Fundación Myrna Mack, 2013, 14

10. Infolatam. «Los crímenes (ocultos) de la guerrilla en Guatemala.»

<http://www.infolatam.com/2013/05/22/los-crimenes-ocultos-de-la-guerrilla-en-guatemala/>. 22 de Mayo de 2013. (último acceso: 2 de diciembre de 2013).

11. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. «Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica.» <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/guatemala/informeREMHI-Tomo2.htm#t2c3-m11>. 24 de Abril de 1998. (último acceso: 3 de diciembre de 2013).



Es decir, por lo menos es responsable de 95.03% de las masacres, ante un 3.79% de la guerrilla.

A mediados de la década de 1980, se iniciaron los diálogos para pactar un cese al fuego definitivo, el cual se produjo el 29 de diciembre de 1996 en un acto oficial en el Palacio Nacional. A partir del cese al fuego, que para fines publicitarios del Estado ha sido llamado Firma de los Acuerdos de Paz, la guerra institucional entre dos bandos claramente delimitados dejó de existir; sin embargo, la paz nunca llegó a Guatemala. En 1998, el asesinato de Juan Gerardi, un sacerdote que dirigió la investigación y publicación del informe de la *Recuperación de la Memoria Histórica* (Remhi), avivó las rencillas que aún estaban frescas; a pesar de esto, el sistema democrático continúa con sus altas y bajas hasta el día de hoy en una Guatemala que se ha convertido en un Estado ingobernable, donde priva la ley del más fuerte armamentística o económicamente, que a la postre es lo mismo.

Este primer ejercicio de la memoria del conflicto armado guatemalteco se convirtió inicialmente en un intento fallido por construir una sociedad sobre la base de la justicia; empero, más de una década después el Remhi es uno de los documentos que sirve como base en la lucha por la recuperación de la memoria histórica. Además de este documento, existen otros soportes que se han articulado desde los espacios de la memoria, como archivos, novelas, poemas y canciones, con el objetivo de recuperar la memoria; sin embargo, como José Cal Montoya afirma:

«Solamente cuando el Estado acepte asumir la memoria histórica de todos los guatemaltecos y la apropiación social de la reflexión histórica sobre su incidencia en nuestro imaginario social, será posible el cambio político que necesitamos»¹².

Las políticas de Estado son los medios que permitirán que los espacios de la memoria tomen su lugar preponderante en la construcción de una historia hegemónica inclusiva.

De la poesía como arma de la memoria: «y todos quieren ser rebeldes»

El ejercicio de la memoria se realiza desde un acá y un ahora específicos, por lo que su producto debe ser analizado en su contemporaneidad, ya que solo ahí puede comprenderse totalmente su significación. La poesía, uno de los productos culturales inherentes a la memoria, sirve de vehículo para que las personas se expresen ante tal o cual situación, como arma de la memoria, ya que permite recordar y (re)vivir los sucesos del pasado, y «recordar es permanecer [...] alejarse para volver a encontrar lo más íntimo, lo más propio, lo más originario»¹³.

La poesía es la forma elocutiva de la subjetividad por excelencia. A diferencia de la narrativa, donde el escritor «puede distanciarse de la lengua de su propio trabajo, mientras que al mismo tiempo se distancia, en mayor o menor grado, de las diferentes capas y los aspectos del trabajo»¹⁴, es decir, el autor se puede disociar del narrador, quien se puede convertir en una voz ajena al escritor; en la poesía, el discurso es derramado en el texto a través de una voz directa del autor, el yo poético.

El yo poético se apropia de la palabra y la convierte en su cómplice en la (re)creación de una versión de la memoria. Por lo tanto, la poesía participa activamente en los espacios de la memoria, pues se articula como un dispositivo que se lee-interpreta/disfruta/interpreta-comenta en diálogo interno/externo desde un acá y un ahora específicos. La poesía es, entonces, un arte que conserva su aura aún después de la época de su reproductibilidad mecánica. El narrador es un personaje que le da voz al discurso del autor, es externo; el yo poético, en cambio, es la voz directa del autor a través de su discurso. Esta es una de las razones por las que la

12. CAL MONTOYA, José. La historia y su uso público: reflexiones desde Guatemala. Clío y Mnemósine. 15 de febrero de 2009. <http://josecal.files.wordpress.com/2009/02/la-historia-y-su-uso-publico-dr-jose-cal3.pdf> (último acceso: 5 de noviembre de 2013).

13. YÁÑEZ VILALTA, Adriana. El tiempo y lo imaginario. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2011, 21

14. BAKTHIN, Mikhail. «Discourse in the novel.» En *Critical Theory since 1965*, de Hazard Adams y Leroy Searle, 664-678. Gainesville: University Press of Florida, 1986, 677



creación poética no es utilizada como fuente por los historiadores: rehúye a la objetividad que tanto pretende la historia como ciencia. La poesía fluye directamente hacia los espacios de la memoria, de la subjetividad de la percepción histórica. Es un arma de la memoria.

En Guatemala, la poesía forma parte de una tradición centenaria. Hay poesía en el *Pop Wuj* y en internet. Hay poesía de amor a la patria, como en *Rusticatio Mexicana* que Rafael Landívar escribió en Bolonia en el siglo XVIII y poesía de amor erótico; hay poesía para la ciudad y poesía para el campo. En fin, el registro poético es amplio. Hay poesía para cada discurso, y hay distintas versiones de ese discurso, por lo que la poesía tiene la capacidad de ser polidiscursiva.

En la segunda mitad del siglo XX -aunque no exclusivamente en esa época-, se escribió, entre otros motivos, poesía contrahegemónica. El canon de escritores revolucionarios se extiende desde Manuel José Arce (1935-1985), Otto René Castillo (1936-1967), Marco Antonio Flores (1937-2013), Ana María Rodas (1937) hasta Roberto Obregón (1940-1970) y otros más. Los poemas de estos autores son dispositivos que permiten entrever la polidiscursividad de la memoria del conflicto armado, pues reviven el pasado desde un presente particular, pero a la vez, por ser registros escritos, permiten revivirlo cada vez que un receptor los lee o escucha.

En esta ponencia, se comentará la cuestión de la poesía como dispositivo de la memoria desde la obra de Marco Antonio Flores. Con fines de contextualización, se incluye una breve reseña del poeta.

Marco Antonio, el Bolo, Flores nació en la ciudad capital y fue integrante del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR). Estuvo exiliado en México, donde publicó algunos de sus libros. Fue editor, periodista y catedrático universitario. El crítico Seymour Menton lo coloca como el fundador de la Nueva Novela Guatemalteca, con *Los compañeros* (1976), un texto

que deconstruye el lenguaje y el papel de los combatientes durante el conflicto armado. Se analizarán poemas de *La derrota* (1972) y *Crónica de los años de fuego* (1993).

En 1970, Marco Antonio Flores se reincorporó a «la realidad sangrienta y combativa»¹⁵ de Guatemala y sintió que «ya podía ordenar con [su] inconsciente las palabras que en un impulso inconsciente surgían de [él]»¹⁶. De ese proceso de concientización y depuración surgió *Crónica de los años de fuego*, un libro en el que Flores hace un ejercicio de intertextualidad entre su presente y la Conquista por parte de los españoles en el siglo XVI, esa es la manera en que articula la memoria: evoca desde su aquí y ahora. En este libro, publicado hasta 1993, más de 20 años después del regreso de Flores al combate, resaltan dos poemas por el entrecruzamiento de las voces de la memoria, ya que el yo poético cakchiquel se fusiona con el de un combatiente guerrillero. Estos poemas «La masacre» y «El saqueo (Informe para el futuro)» le sirven como catarsis al autor, pero también como huellas persistentes de la memoria. Por ejemplo, las siguientes estrofas de «La masacre»:

«El día 4 Qat los reyes Ahpop y Ahpop Qamahay fueron quemados por Tunatiuh. No tenía compasión por la gente el corazón de Tunatiuh”:

su pelo de fuego, sus ojos de fuego, sus manos de fuego: era una brasa arrasando los pueblos.

El fuego se extiende por todo el monte, los soldados entran al grito de fuego, fuego, fuego, disparando sus palos de fuego, sus metralladoras, sus cañones, sus fusiles y toda la gente se corre para el monte atorada por el miedo su garganta.

15. FLORES, Marco Antonio. Poesía completa. Guatemala: F&G Editores, 2010, 14

16. *Ibid.* p. 14



A partir de julio de 1982 las masacres se multiplicaron, numerosos pueblos fueron borrados de la vida, no quedaba piedra sobre piedra, candil sobre candil, sueño sobre sueño: todo era borrado por el odio. Sólo quedaba una mancha negra donde antes corrieron los niños y los pollitos y el pizote blanco y el chucho canela. Los hombres ardieron como piras y sus huesos se volvieron rescoldo que el viento esparció»¹⁷.

La estrofa de en medio funciona como un puente entre la guerra cakchiquel/español y la guerra ejército/guerrilla, con lo que la memoria se convierte en una, pues uno es el lamento y la denuncia por los desmanes del enemigo. Cabe resaltar toda la significación del sexto verso de la primera estrofa, donde se denuncia que Tunatiuh estaba «arrasando los pueblos», ya que el término «arrasar» formó parte de las políticas oficial de desaparición de comunidades enteras durante el gobierno de Ríos Montt.

En ese mismo poema, pero unas estrofas más adelante, Flores hace una declaración de su intención de crear un dispositivo de la memoria a través del registro escrito de la oralidad:

«Nuestros abuelos
y los tatas de los abuelos
lo fueron contando,
por eso quedó en nuestra
memoria. Hasta la
fecha a ellos les duele»¹⁸.

Esta estrofa hace hincapié en el mecanismo de la memoria que no permite que esta se borre, por lo que 400 años después de sucedidas las primeras masacres la gente todavía las recuerda. Este mismo juego de intertextualidades con *El memorial de Sololá* también se realiza en «El saqueo», que tiene una agregado en el título que postula claramente la intención de denuncia, de memoria, del poema «(Informe para el futuro)». La siguiente estrofa muestra la polidiscursividad de la memoria desde el delirio del yo poético:

«Los altos oficiales del ejército se apropiaron con amenazas de muerte de acciones en todas las compañías capitalistas-los ricos aceptaron porque si no quién protegería sus hurtos y desmanes-, entraron al negocio inmobiliario y se construyeron palacios en Iximché, en Zacapa, en La Cañada, en el valle de Almolonga. Hasta Bernal Díaz, el viejo soldado de Medina del Campo, que se quejaba constantemente de su mísera suerte, se quedó con su tajada:

los pueblos de Tlalpa y Chamula»¹⁹.

De la estrofa anterior, llama la atención de atemporalidad del saqueo sobre el pueblo: se pasa del capitalismo moderno a la apropiación de la Conquista. Esta ruptura en el tiempo también funciona como denuncia por las muertes en distintas épocas:

17. *Ibid.* p. 293

18. *Ibid.* p. 297

19. *Ibid.* p. 344



«El día 4 Qat los reyes Oxib Quiéh y Beleheb
Tzi fueron quemados por Tunatiuh.
“El día 1 Caok comenzó nuestra matanza
por los castellanos”.
El día 7 Queh murió el rey Belehé Qat,
cuando estaba ocupado en lavar
oro para los saqueadores.
El 26 de septiembre de 1972 fue masacrado
el Comité Central del PGT

Bernardo Alvarado Monzón (Alejandro)
Hugo Barrios Klee (El Chaparro),
Mario Silva Jonama,
Carlos Alvarado Jerez
Carlos René Valle (El Gato),
Miguel Ángel Hernández,
Fantina Rodríguez (la hija del pintor)»²⁰.

La enumeración de nombres le da ritmo al poema, pero también le da fuerza a la memoria. El libro *La derrota* también puede pronunciarse como un espacio de la memoria, pero ya desde una percepción completamente subjetiva, no es la poesía épica de *La crónica de los años de fuego*, no es un claro ejercicio de intertextualidad, sino que es una voz que evoca las sensaciones de la guerra. El exilio, como la parte «Éxodo» del poemario comentado anteriormente, se presenta como algo que afecta la vida íntima, no solo la vida comunitaria. Ahí radica la gran diferencia entre ambos libros: *La derrota* es a nivel personal, *La crónica de los años de fuego*, a nivel colectivo. El yo poético, entonces, expresa distintas formas de ver la memoria; la poesía es polidiscursiva en la obra de Flores. El apartado «l» del poema «15» de *La derrota* muestra ese carácter intimista de la memoria:

«Llegó el momento de partir el pan ácimo
lejos de la mesa familiar
La fuga se hizo puño en la garganta
El verdugo cateó nuestra felicidad
y pisoteó con saña
toda la pobredumbre de mi casa

Huimos sin mirar atrás para no
convertirnos en estatuas de sal
Los ojos se nos atragantaron de distancia
mientras se cebaban en nuestra efigie
y la colocaban en los muros de la noche
para que fuéramos atrapados por la muerte
“partimos hacia el norte como extranjeros”

Así se inició el éxodo»²¹.

En este poema, es importante que Flores no utilice signos de puntuación, que sirven para marcar pausas, para crear espacios para que lector establezca un diálogo consigo mismo mientras recoge el discurso del yo poético. Asimismo, el cuarto verso significa una constatación del tono de memoria íntima de este libro.

Por otro lado, uno de los aspectos interesantes de *La derrota*, pero en general de la poesía contrahegemónica guatemalteca, es que los poemas se constituyen como un aliento, un canto de esperanza, tal como se ve en «Los héroes»:

«Para decir la sangre
hay que tapiar las venas
comprar un arma medieval
y subirse a la sierra
a corretear auroras

Cuando el cansancio agote
hay que voltear el bofe
hacia el lado
de la muerte»²².

La poesía de Marco Antonio Flores maneja dos discursos de la memoria en su poesía: un íntimo y uno comunitario. Su poesía de transfigura en un dispositivo de la memoria polidiscursiva. La poesía de Flores se hace necesaria y vital para una Guatemala que está en deuda con su historia.

20. *Ibid.* p. 347

21. *Ibid.* p. 217

22. *Ibid.* p. 240



Postscriptum: «y todos queremos vivir más»

Los espacios de la memoria están en constante disputa en una sociedad que no ha logrado -porque no puede, porque no existe la posibilidad- constituirse como una sola comunidad. Guatemala es un constructo formado por muchas comunidades con una historia en común, pero con muchas vertientes particulares de desarrollo, por eso la memoria es múltiple y, por lo tanto, polidiscursiva. Como cierre de esta ponencia, quedan muy bien las palabras de Carol Zardetto:

«Lo que nos pasó no nos aísla, sino que nos sirve para crear vínculos con los otros. Vistos desde esta amplia perspectiva, no somos solo individuos. Somos un tejido». ²³

Bibliografía

- ALLIER MONTAÑO, Eugenia. Lugar de memoria: ¿un concepto para el análisis de las luchas memoriales? El caso de Uruguay y su pasado reciente. Cuadernos del CLAEH, n° 96-97 (2008): 87-109.
- BAKTHIN, Mikhail. Discourse in the novel. En *Critical Theory since 1965*, de Hazard Adams y Leroy Searle, 664-678. Gainesville: University Press of Florida, 1986.
- BENJAMIN, Walter. *Discursos interrumpidos*. Buenos Aires: Planeta, 1994.
- CAL MONTOYA, José. La historia y su uso público: reflexiones desde Guatemala. Clío y Mnemósine. 15 de febrero de 2009. <http://josecal.files.wordpress.com/2009/02/la-historia-y-su-uso-publico-dr-jose-cal3.pdf> (último acceso: 5 de noviembre de 2013).
- CALVEIRO, Pilar. Los usos políticos de la memoria. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/caeta/PIICcinco.pdf>. 2006. (último acceso: 8 de noviembre de 2013).
- CHARTIER, Roger. El pasado en el presente. *Literatura, memoria e historia*. Co-herencia 4, n° 7 (Diciembre 2007).
- FLORES, Marco Antonio. *Poesía completa*. Guatemala: F&G Editores, 2010.



23. ZARDETTO, Carol. «La importancia de la memoria y de la historia.» *El Periódico*, 6 de diciembre de 2013: <http://elperiodico.com.gt/es/20131206/opinion/239198/>.





Acerca de las humanidades en la actualidad

Por Mercedes Cristina Polo de la Roca

De la génesis

Humanismo, humanista y humanidades son palabras que suelen utilizarse sin demasiado rigor, quizá debido a que sus significados y connotaciones han variado considerablemente desde su mismo surgimiento.

La palabra humanista, según afirma Jacques Barzun en su libro *Del amanecer a la decadencia*, designaba en su significado primigenio a ciertos escritores del siglo XIV y XV que rechazaron parte de su pasado inmediato y acogieron con entusiasmo la cultura de los clásicos de la Antigua Roma. Sin embargo, la denominación no fue contemporánea a estos escritores sino que fue empleada cuatro siglos después por los estudiosos alemanes. De manera que en su sentido originario esta palabra se ve ligada a un quehacer literario y a una visión y recuperación del pasado histórico.

Una de las ideas esenciales que los humanistas de los primeros tiempos adoptaron de los clásicos de la Antigüedad es la idea de una civilización que concebía todos sus asuntos desde una perspectiva centrada en el ser humano. Este enfoque colocaba los objetivos del hombre al alcance de su vida terrenal en lugar de postergarlos hasta la vida ultraterrena. Dichos objetivos comprendían el perfeccionamiento individual y una tendencia a la acción en función del mejoramiento de las circunstancias del mundo, en contraste con la pasividad contemplativa; al mismo tiempo implicaban una actitud de observación de la naturaleza con el fin de aprender de ella lecciones de conocimiento. Las herramientas del primer humanista eran la razón y la voluntad. Esta concepción desbarata el prejuicio del erudito habitante de su torre de marfil. El humanista sí era erudito, pero su espíritu sobrepasaba en mucho el encierro de la susodicha torre¹.

1. BARZUN, Jacques. (2005). *Del amanecer a la decadencia*. Quinientos años de vida cultural en Occidente (De 1500 a nuestros días). México: Santillana Ediciones Generales, S.A.



Según afirma Aldana en su artículo *Formación humanística del estudiante universitario*:

Con esta inicial aproximación a la preocupación sobre el humanismo en la antigüedad, se puede observar que siempre el término humanitas se ve asociado a la civilitas, a la formación del individuo para que demuestre un ejercicio armónico entre sus libertades y sus relaciones sociales, no en vano la antigüedad clásica tomaba la formación de la persona como una manera de formar excelentes ciudadanos.²

Pero a este aspecto del humanismo inicial, tomado de la Antigüedad Clásica, se agregaron otros más. Esta erudición a la cual se aspiraba, y la decidida importancia que los primeros humanistas le concedían al uso del lenguaje, no eran un fin en sí mismos. Es decir, no se trataba simplemente de saber mucho o de hablar y escribir bien. Se esperaba que una amplia formación en estos ámbitos le confiriera al humanista la capacidad de elaborar ideas propias partiendo de la crítica de los conceptos, ideas y argumentos anteriores. Todos estos procesos mentales deberían tender al desarrollo de "(...) las cualidades esenciales y privativas de la persona humana".³

Según Aldana, los *studia humanitatis* de Cicerón gozaron de amplia aceptación durante los siglos XV y XVI, porque aspiraban a educar a una persona cuyo poder radicara en su entendimiento, en su eficacia analítica, en su fuerza inductiva y matemática y en su ímpetu vivencial. El hombre era considerado el eje del cosmos, por lo que era su principal agente y por tanto era digno de ser el objeto de estudio por excelencia.

Posteriormente, la llegada de la modernidad intentó alinear al estudio humanista y al modelo científico, sin embargo, no abandonó el *bildung*, la formación humana.

Así pues, del primer humanismo podemos sacar en limpio un amplio legado que ha configurado varios aspectos esenciales de nuestra cultura actual y que conserva aún completa vigencia:

- A pesar de que ha variado ampliamente lo que se ha entendido por humanista, pueden encontrarse algunos aspectos en común en todas sus etapas. Uno de estos aspectos es un método peculiar para el estudio y el debate; un método sustentado en "la creencia de que las mejores guías para una vida buena son Razón y Naturaleza".⁴ Ese método, en algún momento histórico llamado el *método humanista*, continúa siendo de aplicación general, abarcando prácticamente todos los aspectos de la cultura. Dicho método está asociado a la actividad que hoy en día entendemos por el término *investigar*, a la convención de citar fuentes y bibliografías, de fechar de manera exacta, de consultar obras y autores anteriores. (Barzún). En otras palabras, a crear el conocimiento a partir de los que nos han precedido en un área del mismo.
- El sentido de la historia en la concepción moderna es también un legado del primer humanismo. Ellos fueron sensibles a los rasgos originales o diferentes de una civilización desaparecida que se hacían patentes en las obras de la Antigüedad. Es decir, que establecieron comparaciones entre el pasado y su presente, esto cambió la concepción de la historia. (Según Barzún).
- La concepción de la vida humana centrada en el futuro, que surge en la Era Moderna, se gesta en la visión humanista que valora el presente y que resta importancia tanto al Paraíso venidero como a la Era Dorada del pasado.
- La idea del pensamiento humano, claro y crítico, como herramienta que puede mejorar la suerte y circunstancias del ser humano es una de las metas del humanista.

2. ALDANA, Alexander. Formación humanística del estudiante universitario. *Studiositas*. Diciembre, 2009 4(3). pp.9-20.

3. *Ibid.* p. 12.

4. BARZUN, Jacques, Op. cit.



De la crisis

Se habla de crisis de las humanidades y es ineludible para los humanistas el proceso de análisis y revisión. Algunos consideran que viven una crisis que las amenaza desde su propio interior y desde sus bases; otros consideran que es un simple caso de caducidad sin discusiones; y otros más, las consideran amenazadas y resquebrajadas a causa de un proceso amplio y envolvente que implica los cambios de percepción de la persona, el aumento desahogado del tecnicismo y las necesarias transformaciones que conlleva la globalización. Pero ¿cuáles son las raíces de esta crisis?



Es importante precisar, en primer lugar, que esta situación crítica no es un hecho aislado que afecte exclusivamente a los estudios humanistas. Es parte de la intensa revisión ontológica, epistemológica y cultural que ha implicado el proceso general conocido como posmodernidad. Un proceso que tiene raíces ya antiguas.

Por un lado, se desencadena a partir de la industrialización, que traerá la producción, el intercambio y la información masivas; situación que provocará toda una gama de cambios fundamentales en una diversidad de aspectos, comenzando por un cambio en el mismo ritmo vital humano; luego, la globalización económica, que redundará en la declina-

ción de la nación-estado, la internacionalización de la economía, los cambios en las relaciones laborales y la declinación de la clase obrera; así también, alteraciones sociales que producirán la fragmentación de los movimientos sociales y políticos, la desintegración social y el arraigo de la competitividad y el individualismo⁵.

En otro orden de cosas, tras el concepto weberiano de la razón instrumental, se impondrá la ética de la eficacia y de la productividad; el criterio economicista dominará –todo es mercancía que vale por su valor de cambio– ; los valores que se impulsarán serán conceptos como el de rendimiento, utilidad, disciplina, jerarquía, maximización, funcionalidad y otros equivalentes o similares⁶.

Así, en la posmodernidad el proyecto moderno se frustra y se tergiversan sus ideales. En el desarrollo de sus mismos principios estaba puesta la semilla de su destrucción, y entonces de la individualidad y centralidad de la persona se pasa al individualismo utilitarista y se desemboca en muchos casos en la cosificación del ser humano, el sujeto es abandonado al poder del sistema y del Estado, mientras que el bienestar se concentra en sectores minoritarios. Este cambio profundo y amplio tiene, por supuesto, implicaciones en la concepción y el quehacer de las humanidades, así como también en el lugar y la valoración social que se les concede en el mundo posmoderno.

La crisis y el arrumbamiento social que enfrentan parte directamente de la llamada concepción corporativa de la Universidad. El paso de la Universidad renacentista y de su heredera la Universidad ilustrada a la Universidad corporativa se inscribe en el proceso amplio descrito anteriormente y prioriza los intereses del mercado económico y su subsidiario el mercado laboral por sobre la primigenia concepción de la Universidad, como preservadora y productora del conocimiento humano, como formadora de pensamiento crítico enfocado en el mejoramiento humano y en la acción social.

Argueta en su artículo *El humanismo espiritual como filosofía de la educación en Juan José Arévalo*, comenta que el relegamiento de las humanidades en los currículos responde al énfasis en las competencias encaminadas al manejo de la tecnología de

5. PARRA, Fredy. Modernidad y posmodernidad: desafíos. *Pharos. Arte, Ciencia y Tecnología*. Mayo-junio/2004. Vol.11, num.1. pp. 5-22. Universidad de Las Américas. Santiago, Chile. ISSN: 0717-1307.

6. *Ibid.* p. 30



punta y de las habilidades correspondientes al trabajo efectivo, cuestiones que no siempre concuerdan con la naturaleza de las disciplinas en cuestión.

De Toro considera que la actual situación de las humanidades y las ciencias sociales responde al hecho de que el sistema universitario de Humboldt se encuentra en su última fase de destrucción. Humboldt entiende la ciencia como "...integración y como construcción de la personalidad individual, donde la Facultad de Filosofía sea el centro del microcosmos científico".⁷ Este proceso de destrucción del sistema humboldtiano es la consecuencia de un "racionalismo utilitarista", el cual reclama de las disciplinas una utilidad social y económica, así como capacidad de aplicación. Un apremio que De Toro considera de tipo pragmático y económico y que pone en riesgo el carácter natural de las disciplinas humanistas.

Alvar, de la Universidad de Alcalá, en su artículo *Las Humanidades en el Siglo XXI*, considera que esta situación de crisis tiene su origen en la insistencia de los sistemas políticos en adaptar el sistema educativo a las demandas del mercado de trabajo. Lo expresa de la siguiente manera: "No hay disimulo en la pretensión de que lo que debe hacer un sistema educativo es crear trabajadores".⁸ Esta exigencia deriva hacia la superespecialización, que si bien ha implicado numerosos avances y logros en el conocimiento, puede resultar en una división extrema del mismo, que hace eruditos en algún tema mientras que se es inauditamente inculto en todo lo demás. Alvar considera que esto colocaría al estudiante en "las antípodas de lo que tradicionalmente se ha entendido por un humanista".⁹

Varios autores coinciden en considerar la crisis de las humanidades como un peligro de reducción de la fuerza crítica de la sociedad que tradicionalmente han ejercido los humanistas y los estudiosos de las ciencias sociales.

Argueta expresa al respecto:

Lo que muestra este escenario de los avances que indudablemente ha alcanzado la humanidad es que lamentablemente la educación se está convirtiendo en un ejercicio al servicio de fuerzas conservadoras que ponen en riesgo su rasgo característico como proceso y práctica de libertad. Los centros educativos incluyendo los universitarios, se han debilitado en cuanto su fuerza crítica.¹⁰

Concluye citando a Lyotard, quien afirma que el proceso de transmisión de saberes "proporciona al sistema los jugadores capaces de asegurar convenientemente su papel en los puestos pragmáticos de los que las instituciones tienen necesidad"¹¹, lo cual va en detrimento del ejercicio liberador del pensamiento crítico.

Alvar apunta en la misma dirección cuando afirma que únicamente el conocimiento hace personas libres y críticas, a lo cual se opone la adaptación del sistema educativo al mercado de trabajo que únicamente persigue la capacitación técnica de trabajadores. Apunta la finalidad de un sistema educativo:

Pocos son –y van contracorriente– los que advierten que la verdadera finalidad de un sistema educativo que se precie, debe ser la de hacer personas, capaces de entender el mundo que les rodea y capaces de transformarlo con sus preguntas y sus respuestas.¹²

Del lugar actual de las humanidades

Sin embargo, la crisis general que supone la posmodernidad ha creado sus propias herramientas de supervivencia y es en una de sus reacciones que se perfila un lugar, si no nuevo como se verá, sí central y fundamental para el ejercicio de las disciplinas humanistas.

7. ARGUETA, Bienvenido. El Humanismo espiritual como filosofía de la educación en Juan José Arévalo. Actas del encuentro Juan José Arévalo. 2007. pp.49- 67. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/ActasDelEncuentroJuanJoseArevalo/07.pdf>

8. DE TORO, Alfonso. El futuro de las Humanidades y de las Ciencias Sociales: el imperativo de una reforma. Revista *Universum*. 2008. 23(1). Centro de Investigación Iberoamericana, Universidad de Leipzig. pp.313-351.

9. ALVAR, Antonio. Las Humanidades en el siglo XXI. Revista Internacional de Derecho Romano. 2008. Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. pp.69-89.

10. *Ibid.* p.9.

11. ARGUETA, Bienvenido. El Humanismo espiritual como filosofía de la educación en Juan José Arévalo. Actas del encuentro Juan José Arévalo. 2007. pp.49-67.

12. *Ibid.* p. 63.



El recorrido que lleva a esta reacción está relacionado con la tradición epistemológica occidental que plantea ideas y concepciones, que aunque en rigor se pueden rastrear desde muy atrás, toman forma y madurez en el transcurso del siglo XX, al mismo tiempo que la modernidad se desmorona con estrépito.

En cuanto a la concepción del conocimiento humano, Wittgenstein señala el papel determinante del lenguaje en el pensamiento, todo es convencionalizado por el lenguaje, la verdad es un acuerdo, no es una relación con la realidad, es una verdad intersubjetiva: propone la teoría de los juegos del lenguaje; Khun presenta la noción de paradigma científico y la de revoluciones científicas: así, la historia de la ciencia es discontinua; Popper afirma que la única certeza es sobre la falsedad de algo, no hay certeza posible sobre la verdad: introduce la noción de incertidumbre en los estudios centrados en el ser humano.¹³

Con estas bases, la posmodernidad abre también nuevas perspectivas acerca de la manera de enfrentar la producción científica, de manera particular en las humanidades y las ciencias sociales. Entre otras, propone las siguientes ideas relacionadas con el tema: la convencionalidad no implica arbitrariedad; la racionalidad está quebrada, pero no supone el relativismo total ni el nihilismo; es necesario el cuestionamiento del modelo científico positivista; la posmodernidad permite la aparición de otras formas de conocimiento, otras metodologías, otros planteamientos; se da un progresivo reconocimiento de la complejidad en todas las esferas humanas; es preciso reconocer, tras las instituciones de la ciencia, los intereses, la política, los aspectos de moral y los temas de la lucha de poder; las condiciones materiales determinan la conciencia y las conciencias influyen en las condiciones materiales; y la ciencia trabaja con juegos de lenguaje sin poder escapar a los convencionalismos e interpretaciones implicadas en las lenguas.¹⁴

Tras estos supuestos epistemológicos se desemboca en el llamado giro cultural en cuanto al conocimiento, la investigación y la crítica humanísticas: una revisión total de la cultura. La tesis que estructura esta revisión es la de la coexistencia de la cultura con la economía del capitalismo tardío, la cual

propone que, en el mundo contemporáneo, no ha quedado ninguna práctica cultural fuera del proceso del capital. Lo cual hace necesaria una reflexión y reinscripción de nuestras prácticas políticas, culturales y teóricas.¹⁵

El proyecto de alta responsabilidad crítica que propone el giro cultural requiere de un esfuerzo abarcador y profundo de las distintas disciplinas humanísticas, ya que implica una responsabilidad del investigador ante lo marginalizado, una visión crítica del presente histórico, una ubicación en el disenso y en la alteridad. Sus premisas de trabajo cuestionan las premisas cimentadas en el estructuralismo y el giro lingüístico. Así, proponen un programa básico de investigación que sospecha de las nociones inherentes, esenciales e inmutables y las concibe como construcciones sociales, fluidas e inestables, dependientes de fuerzas sociales y políticas, como categorías contingentes en lugar de categorías absolutas. Entonces, el pensamiento y la investigación están afectados y determinados por compromisos ideológicos: se niega la posibilidad de la objetividad. El condicionamiento, los límites y la predeterminación de la percepción se realiza a través del lenguaje, por lo que todo puede considerarse una especie de construcción lingüística/textual. Y así, la propuesta lógica es la desestimación de las nociones totalizantes, de las normas generalizadas que sobrepasen ciertos límites razonables, puesto que los totalitarismos son vistos como mecanismos de dominación, de marginalización y de subordinación.¹⁶

En otras palabras, la revisión cultural que se propone como programa de investigación para las humanidades y las ciencias sociales, parte de una revisión teórica de los conceptos instaurados por la modernidad y desconfigurados por la posmodernidad; y más aún, de los paradigmas mentales que configuran el pensamiento, y por tanto, la manera de conceptualizar. Persigue, como consecuencia de la revisión teórica y del estudio humano, la formación de un pensamiento crítico capaz de interpretar la realidad posmoderna en todos sus estratos, con todos sus móviles subterráneos y sus juegos de poder, y con todos los actores, de los centros y las periferias, implicados en las representaciones culturales que vivimos y que nos conforman. Finalmente, se filan todos estos esfuerzos teóricos y

13. ALVAR, A. *Op.cit.* p.7

14. FOUCE, 2000.

15. *Ibid.* p. 20

16. PICALLO, BORQUEZ, GALLARDO Y OLIVERO, 2014



críticos hacia la acción social y el mejoramiento de las condiciones vitales de todos los seres humanos. El programa del giro cultural no es entonces más que el mismísimo campo de acción de las humanidades, porque ¿no es este programa acaso un retorno a la misma génesis del espíritu humanista? La revisión teórica de los antecesores en el conocimiento, la formación de un pensamiento crítico disciplinado y fundamentado y la incidencia en el mejoramiento humano individual y social, son todos conceptos de ambos programas, de ambos espíritus.

Podríamos creer entonces, con fundamentadas razones, que más bien estaríamos viviendo un renacimiento del programa humanista primigenio, pero con los horizontes amplios de la posmodernidad. Programa que podría, tras el caos del resquebrajamiento del ideal moderno, hacer valer todos sus conceptos y procesos analíticos y críticos, frutos a su vez del mismo *método humanista*; frutos extremos, sí, que finalmente hicieron saltar los diques del pensamiento occidental, pero frutos al fin, y en tanto frutos, portadores de semilla perfeccionada. Razón de más para buscar espacio a las disciplinas humanísticas en medio del declive empresarial del enfoque corporativo de la Universidad.

Por tales razones, los mismos humanistas se han dado a la tarea, desde los inicios del presente milenio, de buscar el lugar de las humanidades en el actual estado de las instituciones del conocimiento, la investigación y la crítica.

En la base de todos estos argumentos acerca del lugar de las humanidades en la actualidad se encuentra, sin lugar a dudas, su función y característica de cultivar una mentalidad crítica e integradora. Aldana¹⁴ afirma que el ejercicio de la reflexión libre al ser humano de la ignorancia, evita el fanatismo y la esclavitud.

De Toro¹⁷ opina al respecto que el simple hecho de que las humanidades y las ciencias sociales desarrollen la capacidad de pensar legitima la tarea de estas disciplinas, ya que este tipo de formación le concede autonomía y poder de decisión profesional al estudiante. Considera, asimismo, que la jerarquía del principio universitario de Humboldt (conocimiento-saber/pensar/habilidades) sigue

siendo la fórmula adecuada para el presente y para el futuro:



La unidad de “ciencia-investigación y docencia” debe colocarse en el centro de las nuevas reflexiones y no debe sustituirse por la fórmula de “ciencia y práctica” que conduciría a un empobrecimiento de las Humanidades y de las Ciencias Sociales, lo cual en muchos casos ya ocurre. Por el contrario, lo que debe existir es una estrecha relación entre ambas fórmulas.¹⁸

Revalorizar la concepción humboldtiana de la jerarquía del principio universitario, así como también asumir la finalidad de crear una mentalidad crítica e integradora es una primera alternativa para superar la crisis.

En otro orden de cosas, tanto humanistas de profesión como algunos científicos con profunda formación en humanidades, han defendido la idea de que la reflexión humanística desarrolla el tipo de entendimiento crítico y de sensibilidad integral que se requiere en la actualidad para apreciar, aprovechar y asumir con responsabilidad el aporte que indudablemente han hecho y siguen haciendo a la vida humana y al conocimiento las ciencias experimentales. Así también, los estudios humanísticos dimensionan apropiadamente el conocimiento y el quehacer científico y tecnológico, por la razón de que “Las humanidades dan paso a una intelectualidad referida a la realidad personal del hombre que se toma a sí mismo como problema y se perfecciona

17. *Ibid.* p. 21

18. ALDANA, Alexander.



en sus acciones y pensamientos".¹⁹ En este sentido, la apreciación de las humanidades son la esperanza de solución al desmedido poder que se concede actualmente al mercado de intereses económicos y que ha provocado preocupantes consecuencias a diversos niveles de la vida humana, baste mencionar la situación del desequilibrio ecológico, la profunda huella de las políticas económicas en las circunstancias infrahumanas de vida que son la realidad de millones de seres humanos. Así lo expresa Fernández (2004) en su artículo *Ciencia, tecnología y humanidades para el siglo XXI*, en el cual defiende la idea de la tercera cultura, la cual vendría a constituir un espacio de simbiosis entre la cultura científica y la cultura del área social-humanística:

Pues la ciencia sin más no genera conciencia ético-política, del conocimiento científico no se deriva directamente la conciencia ciudadana, y las ciencias de la naturaleza y de la vida dicen poco acerca de las complicadas mediaciones por las que el ser humano pasa de la teoría en sentido propio a la decisión de actuar, por ejemplo, en favor de la conservación del medio ambiente, en favor de un modo de producir y de vivir ecológicamente fundamentado, del respeto a la diversidad o de la sostenibilidad ecológica.²⁰

Así pues, las sugerencias al respecto incluyen la formación humanística en los sistemas educativos destinados a la infancia y adolescencia, una sólida formación humanística de los profesionales del área científica y la creación de sistemas educativos universitarios multidisciplinarios, en los cuales se dé cabida a los profesionales específicos de las áreas humanísticas y de las ciencias sociales a la par de los profesionales del área científica. Por supuesto que este tipo de integración requiere de una reforma interna de las humanidades.

Argueta, hace notar lo siguiente a propósito de la necesidad de revertir, mediante un proceso re-constructivo de la filosofía de Arévalo, el proceso de deshumanización y desespiritualización de la sociedad:

Otro aspecto relevante consiste en redimensionar las relaciones entre la humanidad y su propia obra. Los nuevos contextos y transformaciones que se operan en cuanto al mercado laboral, los mundos de vida, la formación ciudadana y, por sobre todo, la expansión de las plataformas de información y conocimiento.²¹

La citada redimensión apunta al ideal de Eugen Fink y de Arévalo de que "(...) la generación del conocimiento esté asociada al fortalecimiento de la autoridad popular".²²

Sin embargo, esta apertura entre ambas culturas debe ser mutua e implica la readecuación del conocimiento del humanista, quien debe también ampliar su base teórica y tomar en cuenta los avances científicos relacionados con sus disciplinas. Es comprensible la postura que indica que un profesional serio, en el campo de las humanidades, no puede soslayar los avances científicos a la hora de la construcción de su propia teoría, reflexión y crítica. De lo contrario, su criterio quedaría obsoleto, su capacidad crítica estaría desubicada y desfasada. De cualquier manera, las fronteras entre disciplinas también cambian al cambiar estas, y en algunos casos la tendencia es más bien a desdibujar estas fronteras disciplinarias en favor de la tendencia transdisciplinaria. Así lo explica De Toro: "La redefinición o reformulación de la disciplina hoy lleva siempre a una deslimitación o descentración de las fronteras disciplinarias y aquí radica hoy el "cambio de paradigma" fundamental de pensar la disciplina y la teoría".²³

Finalmente, puede apreciarse que esta propuesta de acercamiento entre ambas culturas, o bien de creación de la tercera cultura como le llaman algunos, aporta ideas acerca del papel de las humanidades en la actualidad y propone una reubicación de las mismas dentro del sistema de la producción y transmisión del conocimiento. De Toro explica, a manera de conclusión, que la tercera cultura tiene el poder de devolver la legitimidad a las humanidades, debido a que:

19. DE TORO, Alfonso.

20. FERNÁNDEZ, Francisco. *Ciencia, tecnología y humanidades para el siglo XXI*. Ideas en torno a una tercera cultura. El Escorial. 2004. pp.2-15.

21. ARGUETA, Bienvenido. *Op.cit.* p.65-66.

22. *Ibid.* p.67.

23. DE TORO, Alfonso. *Op.cit.* p.70.



Es el lugar donde se reflexionan, se comunican y se explican los problemas civilizadores, por ejemplo, hoy en día, de la globalización;

es la instancia o el lugar privilegiado de la crítica y del cuestionamiento;

es la instancia de la traducción y mediación del pensamiento y de los discursos científicos frente a la sociedad;

se configura como discurso de emancipación, productor de un espíritu civil y democrático.²⁴

En otras palabras “Las Humanidades y las Ciencias Sociales son el lugar en el cual las sociedades modernas construyen un saber sobre sí mismas en forma científica y cuya función es orientadora”.²⁵ Después de todo, ya Pascal había llegado a la conclusión de que los dos espíritus (*esprit géométrique* y *esprit de finesse*) que describe su sistema filosófico, no constituyen dos especies diversas de individuos, sino que una misma mente puede seguir ambas direcciones, que ciertamente pueden complementarse, pero que siguen sus propias normas.

Por tanto, una actitud de apertura ante la cultura científica, a la vez que la lucha por crear espacios de acercamiento entre la cultura científica y la cultura social-humanística, pueden prestar nuevos papeles y finalidades al conocimiento humanista; pero ante todo pueden reivindicar el valor de este conocimiento en sí mismo.

Por otro lado, más allá del ejercicio crítico puramente mental, uno de los aspectos que vuelve imprescindible la formación humanística es su necesaria aplicación pragmática a asuntos concretos de la vida humana. El humanismo que se ejerce con responsabilidad y en su sentido pleno resuelve airesamente probables bifurcaciones entre el pensamiento y la vida concreta.²⁶

Así el humanista serio y responsable trasciende, aunque posee, el simple anhelo de conocimiento en sí mismo:

Lo que se quiere decir, es que no se plantea un “humanismo de biblioteca” reconociendo las limitaciones de una vida puramente contemplativa, al contrario, se impulsa a la interrelación, a la alteridad, a la acción y la responsabilidad social; se propondrá un hombre preocupado por el destino de sus semejantes y del mundo natural.²⁷

El enlace y compromiso entre el humanista y su medio social se logra, según opina Argueta, mediante la visión histórica. Este compromiso se hace posible mediante la educación humanista que tiene como resultado un ser humano capaz de “proponer una acción racional en el marco de una comunidad...”. Argueta recurre una vez más a los planteamientos de Arévalo para sustentar su idea:

El significado de la acción racional es como lo plantea Arévalo y autores de la filosofía crítica en la actualidad, una acción práctica que está vinculada no solo a lo cognitivo, sino también a los ámbitos de los intereses y valores que sustentan las distintas personas y grupos que comparten un mundo de vida.²⁸

Esta actitud es posible debido a que el sujeto se vuelve capaz de reconocer la existencia de otras perspectivas, así como de apreciar fines y objetivos diferentes de los suyos, lo que a su vez lo hace dispuesto al diálogo y lo prepara para la discusión, la negociación y el acuerdo. Así, finalmente se conseguiría que la producción de conocimiento se vea relacionada al “(...) fortalecimiento de la autoridad popular”.²⁹ Por esta razón, Arévalo en su discurso de fundación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos se refiere a la educación como un “proyecto político humanista”.²⁹

La revalorización de la faceta cívica y social de las humanidades, que han estado ligadas desde sus orígenes, es una alternativa más para la reforma y reivindicación de las disciplinas humanistas. El resultado sería una acción cívica y social dirigida por

24. *Ibid.* p.85.

25. *Ibid.* p.86.

26. Batzum, 2005.

27. Aldana, 2009.

28. ALDANA, Alexander. *Op.cit.* p.17.

29. ARGUETA, Bienvenido. *Op.cit.* p.64.



un pensamiento amplio y crítico, fundamentado a su vez en una sólida formación acerca del ser humano en su infinidad de perspectivas de estudio.

Finalmente, acerca del papel de las humanidades en la actualidad, puede añadirse un argumento al nivel de la formación de habilidades. Se considera que la formación que proporcionan las disciplinas humanísticas y las ciencias sociales pueden ofrecer al estudiante habilidades de utilidad y amplio uso en el mundo profesional, lo cual responde a los retos que enfrentará en la demanda laboral actual. Alfonso de Toro señala que en el estado actual no siempre se necesitan expertos o especialistas en determinado campo, pero se requiere:

(...) en primer lugar, jóvenes con flexibilidad, creatividad y eficacia intelectual; en segundo, personalidades bien perfiladas; en tercero, experiencia en el extranjero y, en cuarto, lenguas. ¿Y qué disciplinas sino las Humanidades en particular pueden impartir semejantes bases?³⁰

De ahí nuevamente surge la propuesta de la apertura de los límites disciplinarios, la llamada transdisciplinariedad.

Las disciplinas humanísticas enfocadas como formadoras de habilidades de amplia utilidad en el incierto e inestable mundo laboral actual, que requiere de un pensamiento abierto y flexible pero anclado en una mentalidad sólida y bien perfilada, es una alternativa más para concederle un espacio a este tipo de formación.

Lo cierto es que ha habido cambios que se adscriben a todo un cisma. Y el paso primero será siempre asumir los cambios, lo cual, sin embargo, no implica que las humanidades no tengan ya cabida en el mundo de la academia y del conocimiento en la actualidad. Al contrario, su presencia es fundamental y esencial para conservar el equilibrio de la cultura actual. Pero obstinarse en una postura nostálgica e irreal no será de gran ayuda. Como todo organismo o especie que aspire a conservarse vivo, activo e interactivo, los estudios humanísticos de-

ben adaptarse y encontrar su lugar en este nuevo orden de cosas; deben esgrimir sus particulares y muy propias y tradicionales armas para defender su legitimidad de existencia. Así, quizá, la palabra humanista y la palabra humanidades dejarán de ser términos extremadamente polisémicos en los que cabe casi cualquier cosa, sin que tengan una consistencia en el mundo actual, y pasarán a ser palabras claves y necesarias en el ámbito del conocimiento, de la educación, de la crítica y del desarrollo social.

Bibliografía

- ALDANA, Alexander. Formación humanística del estudiante universitario. *Studiositas*. Diciembre, 2009 4(3). pp.9-20. Recuperado de http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/21_3548_studiositas-v4-n3-aldana-.pdf
- ALVAR, Antonio. Las Humanidades en el siglo XXI. *Revista Internacional de Derecho Romano*. 2008. Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. pp.69-89. Recuperado de <http://www.ridrom.uclm.es/>
- ARGUETA, Bienvenido. El Humanismo espiritual como filosofía de la educación en Juan José Arévalo. *Actas del encuentro Juan José Arévalo*. 2007. pp.49-67. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Publicos/Libros/ActasDelEncuentroJuanJoseArevalo/07.pdf>
- BARZUN, Jacques. *Del amanecer a la decadencia. Quinientos años de vida cultural en Occidente (De 1500 a nuestros días)*. México: Santillana Ediciones Generales, S.A. 2005.
- DE TORO, Alfonso. El futuro de las Humanidades y de las Ciencias Sociales: el imperativo de una reforma. *Revista Universum*. 2008. 23(1). Centro de Investigación Iberoamericana, Universidad de Leipzig. pp.313-351. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-23762008000100017&script=sci_arttext
- FERNÁNDEZ, Francisco. Ciencia, tecnología y humanidades para el siglo XXI. Ideas en torno a una tercera cultura. *El Escorial*. 2004. pp.2-15. Recuperado de http://www.upf.edu/pestaacademy/_docs/FdzBuey.pdf
- FOUCE, José Guillermo. Frente a la posmodernidad. *Fundamentos en humanidades*. II (1/2000). Universidad Complutense de Madrid. ISSN: 1515-4467. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400206.pdf>
- PARRA, Fredy. Modernidad y postmodernidad: desafíos. *Pharos. Arte, Ciencia y Tecnología*. Mayo-junio/2004. Vol.11, num.1. pp. 5-22. Universidad de Las Américas. Santiago, Chile. ISSN: 0717-1307.
- PICALLO, Ximena et, al. *Teoría y crítica literaria: Algunos problemas e itinerarios teórico-metodológicos*. Ediciones del gato gris. 2014. Rada Tilly, Argentina. ISBN 978-987-45354-3-6.

30. DE TORO. *Op.cit.* p.57.





El aporte de
Francisco Morazán
a la literatura hondureña

(Para conmemorar el Bicentenario de la
Independencia de Centroamérica)

Por Helen Umaña

Francisco Morazán (Tegucigalpa, 1792-San José de Costa Rica, 1842) fue hijo de Eusebio Morazán, descendiente de inmigrantes italianos, y de Guadalupe Quezada, joven vinculada a las viejas familias tegucigalpenses. Dada la carencia de establecimientos públicos, estudió en escuelas privadas. Asistió a la clase de gramática latina que se abrió en 1804 en el convento de San Francisco. Adquirió conocimientos de matemáticas, dibujo y derecho civil.

Durante la mayor parte de su gestión gubernamental, Francisco Morazán entró en pugna con fuertes grupos de poder. Las razones de por qué no se le dejó gobernar en paz no son difíciles de determinar. Oponiéndose a los sectores que durante todo el período colonial habían medrado a costillas de la mayoría de la población, trabajó por realizar una transformación profunda de Centroamérica. En términos generales, el proyecto liberal contemplaba un estímulo al comercio y a la inversión; reforma de las leyes hacendarias; libertad de imprenta; libertad de cultos; fomento de la educación pública y laica; validez del matrimonio civil; legalización del divorcio; abolición de los diezmos e inicio de negociaciones con grupos económicos holandeses para la construcción del canal interoceánico por Nicaragua¹.

Varios fueron los sectores interesados en hacer naufragar tales reformas: los círculos oligárquicos conservadores, que habiendo perdido el poder político, estimularon el regionalismo y la separación de los Estados de la Federación; el fuerte y poderoso grupo tradicional de la Iglesia Católica, afectado directamente por las medidas progresistas que coartaban tanto sus privilegios como el dominio espiritual sobre la población. A esa hostilidad se sumaron los colonialistas ingleses, interesados en asumir el control comercial y la construcción del canal interoceánico que ya se mencionaba. Todos auspiciaron la desintegración centroamericana para ejercer una mayor influencia en el Istmo.

Con relación a la personalidad de Francisco Morazán estamos frente a un hombre cuya actividad fue fundamentalmente política y militar. Pero, cuando vivió en David como exiliado, en la calma de la ciudad panameña, se dio a la tarea de revivir sus experiencias a través de la palabra escrita. Gracias

a esta decisión, aportó dos escritos (*Memorias y Manifiesto de David*) con los suficientes méritos para convertirse en uno de los fundadores del acervo literario del país. A dichos textos se agrega la sencilla transparencia de su testamento y un poema en el que reafirma su postura liberal.

Memorias

Francisco Morazán fue un hombre a quien la fuerza de las circunstancias condujo a un incesante batallar por tierras de Centroamérica. Indudablemente motivado por las duras circunstancias del exilio, sintió la necesidad de relatar los acontecimientos en los cuales había participado. En palabras de Rómulo E. Durón, Morazán escribió para dar cuenta de «los hechos en que tomó parte». Puntualiza, pues, su carácter testimonial, circunstancia clave que otorga a las *Memorias* un gran valor humano e histórico.

Él fue protagonista y testigo de hechos cruciales en la vida de las recién inauguradas Provincias Unidas del Centro de América. Con sencillez y dignidad, recuerda y escribe. Rómulo E. Durón sintetiza el primer tramo de su accionar en la vida política, según Morazán lo consigna en dicho escrito: «el triunfo de la Trinidad en que derrotó a Milla que había incendiado a Comayagua; el de Gualcho, en que deshizo a Domínguez, contribuyendo con ello a que los sitiadores de San Salvador quedaran en poder de los sitiados; el de San Antonio, en que se condujo con Aycinena con una generosidad que éste no supo corresponder; el de San Miguelito, en que una parte de su fuerza venció a Pacheco; el de las Charcas, en que puso en vergonzosa fuga el ejército de Prado muy superior en número; y la rendición de Guatemala, verificada a los tres días de asedio, bajo las condiciones que impusiera»². Parte sustantiva del escrito es, también, la exposición y crítica al corrosivo trabajo de Manuel José Arce.

La fuerza del relato, que quedó inconcluso, surge de su referencialidad, de su condición de documento que no necesita del adorno imaginativo. Su capacidad persuasiva emana de la convicción desde la cual el mensaje se formula y que, desde el principio, impone un tono sentencioso, reflexivo y categórico. Dominado por una lógica rigurosa, el plantea-

1. MUÑOZ LARA, Luis. Historia general de Honduras, Tegucigalpa, s.e. 2001, 200

2. DURÓN, Rómulo. Honduras Literaria, (Num 8, Tomo III), Tegucigalpa: Publicaciones del Ministerio de Educación Pública. 1958, 115



miento tiene un desarrollo progresivo. Guiándose por principios de racionalidad, va de lo general a lo particular hasta desembocar, sin aspavientos, en su dolor e indignación personales. Pero el sentimiento nunca se desborda. Es una emotividad contenida, gobernada por una férrea voluntad dispuesta a no dar pábulo a lo indigno o a lo exclusivamente emocional. En la primera página, leemos:

Para escribir la vida de los hombres públicos [...] que han figurado en tiempos de revolución y anarquía, cuando no ha existido más ley que la salvación de la patria, no es suficiente hallarse impuesto de los sucesos, conocer sus causas ostensibles, y pesar las circunstancias que influyeron en ellas; es también necesario buscar el verdadero espíritu que los ha dictado en los secretos del corazón humano, sin dejarse seducir por los que, aparentando imparcialidad, se constituyen en intérpretes de éste, con la mira de satisfacer sus bajas y mezquinas pasiones. [...]

No escribo para exaltar pasiones, y menos para revelar faltas y decir injurias á los que me han calumniado en sus Memorias impresas en Jalapa y México: sólo tomo la pluma para vindicarme. [...]

En los ocho años que serví la primera magistratura, muchos de mis enemigos obtuvieron destinos públicos, sin detenerse á examinar la legalidad de mi elección, ni los motivos que me conservaron en el poder; y á otros que me prodigaban injurias siempre les acredité con mi silencio, que no deseaba hacer uso para desmentirlos de las ventajas que me daba mi posición.

Mas cuando observé que en la desgracia hasta algunos de mis amigos me juzgaban, me decidí a escribir mi vida pública.³

Además de los aspectos conceptuales, es pertinente reflexionar sobre la calidad formal del texto de Francisco Morazán. En principio, indudablemente por sus estudios de gramática latina y por frecuentar la bien surtida biblioteca de Dionisio de Herrera, se revela conocedor de una serie de recursos retóricos adecuados a la índole de su propósito expositivo. Para enfatizar la responsabilidad de Manuel

José Arce en acciones negativas para los intereses patrios, acude a la fuerza de la reiteración anafórica. Después de cuatro párrafos que principian con el acusador pronombre, en el quinto —citado a continuación— los acumula por tres veces a manera de remate contundente:

Él nombraba comandantes locales en el centro de los Estados, como lo hizo en la ciudad de Tegucigalpa. Él daba órdenes al coronel Milla para que hiciese la guerra al Jefe de Estado de Honduras. Él, en fin, jugaba de este modo con las leyes y se burlaba del pueblo que le confiara su ejecución.

Morazán expone sus ideas con una lógica meridiana. Comprende que el convencimiento del lector depende de la argumentación esgrimida. Pero también sabe que la persuasión puede ser inducida si se disparan con habilidad los resortes afectivos. Por esta razón es capaz de imprimirle a sus escritos la necesaria dosis de emotividad transparentando su profundo sentir frente al hecho evocado. El texto siguiente rezuma indignación al recordar la injusta muerte del capitán Merino. Asimismo, adviértase la sabia gradación o crescendo de la acción expuesta:

A Merino no debía tratársele como prisionero de guerra, porque no se le tomaba con las armas en la mano: no era ya un soldado, porque se había separado del teatro de la guerra: no podía considerársele como enemigo, porque no tenía la intención de ofender, puesto que se retiraba a su patria, ni siquiera pisaba ya el territorio de la República y se hallaba bajo la protección de una nación amiga. No había, pues, ni un pretexto para reducirlo a prisión, y menos para fusilarlo pocos días después en la ciudad de San Miguel, faltando al derecho sagrado de la guerra, y a los principios establecidos en los pueblos menos civilizados.

Este asesinato sin ninguna mira política: víctima sacrificada a la venganza ajena, cerró todos los medios de conciliación entre Domínguez y yo, rompiendo la correspondencia que habíamos establecido con este objeto: presagió la suerte que correríamos

3. MORAZÁN, Francisco. Memorias Manifiesto de David Testamento, Tegucigalpa: Secretaria de Cultura y Turismo. 1986, 12



los que fuésemos prisioneros de semejantes enemigos, y acabó de uniformar la opinión pública.⁴

Los dos puntos evidencian el carácter reflexivo y sentencioso. Una proposición es consecuencia, desdobra o explica la que le antecede. Una manera lógica de mostrar la interrelación de los hechos y de las conclusiones. Ello no es obstáculo para la inteligente apelación a la afectividad del lector mediante la inclusión de adjetivos y expresiones valorativas («derecho sagrado»; «víctima sacrificada»; «semejantes enemigos»). Nótese, también, el paralelismo en la construcción (no... porque) con el cual se crea un ritmo, una cadenciosa reiteración formal que contribuye a reforzar el pensamiento. Asimismo, es interesante la ascendente gradación de atributos (Merino es prisionero de guerra... no es soldado... no es enemigo) que busca llegar, utilizando una especie de escalones psicológicos, a la conclusión final: su injusto fusilamiento. Entrelineada, una conclusión: su muerte fue, pues, un asesinato.

Manifiesto de David

En términos generales, el *Manifiesto* conserva las características formales del texto anterior. Sin embargo, dada su índole de documento destinado a despertar sentimientos de repulsa a sus enemigos y de adhesión a los planteamientos por los que sufrió una persecución implacable, Morazán adopta un tono más personal. Suelta las compuertas a mucha de la indignación y del dolor acumulados en veinte años de luchar contra fuerzas poderosas que minaron el proyecto de la unidad centroamericana. La descarga emocional se advierte desde los tres elementos iniciales: la dedicatoria («Al pueblo de Centroamérica»); la agresividad del epígrafe tomado de Montesquieu («Cuando los traidores a la Patria ejercen los primeros destinos, el Gobierno es opresor») y el carácter vocativo e imprecatorio dirigido directamente y sin ambages a sus enemigos:

Hombres que habéis abusado de los derechos más sagrados del pueblo por un sórdido y mezquino interés! Con vosotros hablo, enemigos de la independencia y de la libertad. Si vuestros hechos, para pro-

curaros una patria, pueden sufrir un paralelo con los de aquellos centroamericanos que perseguís o habéis expatriado, yo a su nombre os provocho a presentarlos. Ese mismo pueblo que habéis humillado, insultado, envilecido y traicionado tantas veces, que os hace hoy los árbitros de sus destinos y nos proscribo por vuestros consejos, ese pueblo será nuestro Juez.⁵

La relativa medida de las *Memorias* ha quedado atrás. Morazán habla desde la dimensión moral que le da su convicción de haber actuado conforme a los intereses patrios. Pero también se expresa desde una sensibilidad golpeada por el cúmulo de intereses que se alzaron contra él. De ahí el carácter agresivo y despectivo del vocativo («Con vosotros hablo, enemigos de la independencia y de la libertad»). Aunque sin dejarse avasallar por la emoción (el razonamiento es impecable), esta emerge con gran fuerza. Así, el «yo» de carne y hueso se introduce abierta y abruptamente dentro del texto («yo a su nombre os provocho a presentarlos») asumiendo, además, la representatividad de todos los perseguidos y expatriados por similares causas. De ahí, lo implacable de los cargos que les enrostra a sus enemigos («sórdidos y mezquinos»), culpables de haber «humillado, insultado, envilecido y traicionado» al pueblo. Cada participio porta una carga semántica demoledora. Morazán superó la hora del eufemismo. Lo prueba, también, el epígrafe en el que denuncia la existencia de un gobierno opresor. El autor ha asumido una actitud que, por el predominio del sentimiento y por la importancia dada al yo, se corresponde con el espíritu romántico que, especialmente en su vertiente social, alimentó las luchas por la libertad en Europa y América.

Por vivir y ser parte de una atmósfera de alta tensión espiritual, por lo intenso de su pasión centroamericanista y por su desprecio a quienes sostenían y defendían el inmovilismo social, Morazán no podía ser neutral. Vivía en un mundo que la injusticia sostenida a lo largo de tres siglos había hecho turbulento. Por personalidad y circunstancias, el lector lo percibe moviéndose dentro de un plano vital cuyo motor hay que buscarlo en la perspectiva ética desde la cual sopesa el accionar humano responsable de la situación de crisis dentro de la cual

4. Quien es capaz de redactar con esa fluidez no puede ser una persona sin instrucción, tal como lo acusó el coronel Manuel Montúfar en *Memorias de Jalapa* (1832).

5. MORAZÁN, Francisco, p. 73



vivía la mayoría de la población. La profunda convicción respecto de la validez de sus propias acciones para contrarrestar, frenar y cambiar el rumbo de los acontecimientos determina el apareamiento de una voz en la que se despliega un abanico de posibilidades afectivas: dolor, indignación, repulsa, amor patrio... Como telón de fondo, pues, la bipolaridad implícita en el conflicto social. Se está de un lado o del otro. No hay posibilidad de la indiferencia o del término medio. Aunque equivocado en algunas acciones (por ello expresa un sentimiento de culpa en su testamento), siempre se ubicó en el sector que, a su juicio, favorecía al conglomerado social. El tono enardecido, propio de un sentir que surge desde zonas profundas de una afectividad lastimada, queda patente cuando Morazán, deplorando su condición de exiliado, apostrofa a los culpables:

Cuando vosotros disfrutabais de una patria, no podíamos nosotros pronunciar este dulce nombre. Recordadlo. Vosotros habéis gozado muchos años de los bienes de esa patria que buscáis en vano. ¿Encontraréis en la República de Centro-América algunas señales de ella? No. Aunque le dais hoy este nombre, más extranjeros sois por vuestros propios hechos en el pueblo que os vio nacer, que nosotros en Méjico, en el Perú y en la Nueva Granada. Por la identidad de nuestros principios, con los que sirven de base a los Gobiernos de estas Repúblicas, nosotros hemos hallado en ellas simpatías que vosotros no encontraréis en el propio suelo de vuestros padres (que ya no os pertenece) desde el momento mismo que se descubran vuestros engaños. Pero si aun queréis buscar vuestra patria, la hallaréis sin duda por las señales que voy a daros. Oíd y juzgad.⁶

La afectiva referencia a la patria («dulce nombre») revela la veta sensitiva existente en Morazán y a la cual hace referencia Ramón Rosa. El autor personaliza y humaniza a la patria considerándola como un ente que tiene que ser encontrado mediante accio-

nes concretas. No basta nacer en un lugar si no se hace esfuerzos de vinculación con él. Por esta razón baraja dos maneras de concebirla. En los párrafos que siguen al último citado, Morazán —reflejando intensa emotividad— empieza a establecer la bipolaridad:

En vuestra patria, los nombres del Marqués de Aycinena y su familia se hayan colocados en los primeros empleos del Gobierno absoluto, y los nuestros se ocultan en la multitud.⁷

En vuestra patria cometías culpas que se olvidaban por unas tantas monedas, y a nosotros se nos exponía a la vergüenza pública.

En vuestra patria perpetrabais los más atroces delitos, a los que se les daba el nombre de debilidades para dejarlos sin castigo, y nosotros sufríamos la nota de infames hasta nuestra quinta generación.⁸

En construcción que aplica el paralelismo, cada enunciado principia y termina en forma similar (En vuestra patria... nosotros). Combinando la anáfora y la antítesis, Morazán enumera los blasones que cada quien puede exhibir. Luego de seis párrafos en donde emplea el mismo esquema, inicia otros que principian con la conjunción «y» o con el pronombre «nosotros»:

Y para que nada faltase a vuestra dicha y a nuestra desgracia, así en la tierra como en el cielo, ¡hasta los santos sacabais de vuestras propias familias!, y los malvados, a vuestro juicio, solo se encontraban en las nuestras.⁹

Vosotros oíais, continuamente en sus revelaciones, la felicidad que os aguardaba, en tanto que a nosotros solo se nos anunciaban desgracias.

Amarga es la confrontación que Morazán denuncia. La fórmula del Padre Nuestro, oración cristiana por excelencia, le sirve para señalar a sus enemigos e indicar la existencia de una hipocresía que se cobijaba bajo el manto religioso. Morazán sigue em-

6. MORAZÁN, Francisco, P. 74

7. J. C. del Valle, en *El amigo de la Patria* (núm 2, 29 de octubre de 1820), divulgó un listado de los cargos públicos y emolumentos que cobraban sesenta y cuatro miembros de la familia Aycinena.

8. Con el mismo esquema formal, las alternativas contrapuestas continúan por varios párrafos.

9. Alusión a la hermana del marqués de Aycinena, la monja Teresa de Jesús, quien entregaba a las autoridades religiosas cartas con mensajes a los que consideraban divinos. Desde los púlpitos se leían y comentaban en las iglesias de Guatemala. Un día determinado de la semana, una multitud se agolpaba a las puertas del convento para escuchar los nuevos mensajes y, para guardarlos como reliquia, llevaban paños que entregaban a las monjas para que se pasaran por las llagas que —según decían— eran los estigmas divinos que ella tenía (Albizúrcil Gil: 2012).



pleando el juego de opuestos (vuestra dicha-nuestra desgracia; tierra-cielo; santos-malvados...).

Después de la serie anterior, encontramos otra que, alternadamente, comienza sus párrafos o con la fórmula negativa «No es vuestra patria» o con el afirmativo «Es nuestra patria». Ello revela que Morazán ha puesto a funcionar los mecanismos expresivos de la lengua en forma sumamente consciente. Lo corroboramos, de nuevo, en la oportuna hipérbola y en las expresiones metafóricas del fragmento siguiente en donde Morazán, con el tamiz subjetivo que enriquece su defensa-acusación, apunta:

No es vuestra patria. Porque cuando triunfaron las ideas de libertad en la metrópoli, cuando los patriotas españoles quitaron algunos eslabones a la pesada cadena de nuestra esclavitud, revelándonos de este modo lo que éramos y lo que podíamos ser, vosotros conspirasteis contra el Gobierno Constitucional que se estableciera en toda la monarquía. Como enemigos de las luces, cooperasteis con aquellos que pretendieron, entonces, independizarse del Gobierno de las cortes y trasladar a la América el Gobierno absoluto de los Borbones.

Es nuestra patria: Porque en el mismo tiempo hacíamos resonar el grito de independencia en todo el Reino de Guatemala. Todo aquel que tenía un corazón americano se sintió, entonces, electrizado con el sagrado fuego de la libertad.

En las *Memorias*, el lenguaje de Morazán es más referencial. La emoción, en buena medida, se enmascara tras el rigor objetivo, propio de quien desea relatar con imparcialidad. Esto lo lleva, inclusive, a mencionar en términos elogiosos a uno de sus enemigos políticos. Contrariamente, en el *Manifiesto*, deja que hable el hombre lacerado por la incompreensión. Esta razón explica el fuerte desahogo emocional evidenciado en la constante adjetivación. Asimismo, para hacer palpable su sentir y dar fuerza al ataque verbal, Morazán, en algunos momentos, acude al lenguaje figurado. Así, al traer a colación la acusación favorita de sus adversarios (haberse enriquecido ilícitamente), la rechaza en forma airada y construye una imagen de fuerza imprecatoria:

Tal como es para mí de falsa e insultante la proposición, yo la levanto del suelo, en donde la ha colocado el desprecio público, con la fundada esperanza de tirároslo a la cara con doble fuerza.

El lenguaje se sale del marco meramente comunicativo para alzarse al terreno expresivo, a la revelación del propio sentir. Otro ejemplo interesante lo proporciona la hiperbólica descripción —ornada de símbolos negativos— con la cual Morazán grafica su desprecio a Rafael Carrera:

[...] apareció en la escena el salvaje Carrera, llevando en su pecho las insignias del fanatismo, en sus labios la destrucción de los principios liberales y en sus manos el puñal que asesinara a todos aquellos que no habían sido abortados, como él, de las cavernas de Mataquescuintla. Este monstruo debió desaparecer con el cólera morbus asiático que lo produjo.

Los atributos aplicados a Carrera se acumulan en forma paralela y en gradación ascendente (pecho-fanatismo; labios-destrucción; manos-puñal) para rematar en dos sarcásticas metáforas escatológicas que grafican, a plenitud, la medida de la conmoción emocional que sin lugar a dudas, el exilio provocó en Morazán. Con igual vena creativa, el polisíndeton y el lenguaje simbólico se interrelacionan cuando, convirtiéndose en una especie de portavoz colectivo, sentencia que las condiciones de expoliación de la etapa colonial no tenían posibilidad de retornar:

Ni el oro del Guayape, ni las perlas del Golfo de Nicoya, volverán a adornar la corona del Marqués de Aycinena, ni el pueblo centroamericano verá más esta señal oprobiosa de su antigua esclavitud, pero si alguna vez brillase en su frente este símbolo de la aristocracia, será el blanco de los tiros del soldado republicano.

Al finalizar su escrito, frente al triunfo momentáneo de las fuerzas oscurantistas y retrógradas, Morazán proclama su fe en el poder de la razón. Después de enumerar los delitos de Rafael Carrera, su palabra





MEMORIAS

Francisco Morazán

adquiere una dimensión profética: visualiza, en esperanzador tiempo presente, la llegada de un estado en donde prevalecerá la libertad y la justicia:

Y si como esperamos, la justicia decide en nuestro favor: si los pueblos patriotas de que se componen los Estados de Nicaragua, Honduras, El Salvador, Los Altos y parte de Guatemala, no han descubierto vuestras pérfidas miras, preparaos, no solo a abandonar la República, sino a andar errantes, como los hijos de Judea, tras la patria de los tiranos, que buscaréis en vano. Sí, en vano, porque la libertad que habéis combatido tantas veces derramando la sangre de sus mejores defensores, ha recobrado el imperio del orbe, que por un don del cielo ejer-

cía en los primeros tiempos. Los pueblos de ambos mundos profesaban ya su culto, los Gobiernos del nuevo son obra suya, y los del antiguo caen y se precipitan a su voz para no reaparecer más sobre la tierra.

El *Manifiesto* registra hechos cruciales para la Centroamérica del siglo XIX. Pero no con la frialdad del analista que no se involucra en la situación y se muestra ajeno a la problemática tratada. Justamente, ocurre lo contrario. El documento trasuda la emoción de quien estuvo en el epicentro de la historia. Los frecuentes reproches, los adjetivos enrostrados a los opositores, el dirigirse en forma personal a estos y el filtrar lo relatado a través de la propia subjetividad así lo indican. Morazán —y esto es decisivo en toda valoración literaria— fue capaz de trasladar vívidamente las ráfagas emocionales existentes al interior de su espíritu. Amor a Centroamérica, conciencia de los esfuerzos personales realizados para asegurar el bienestar de la mayoría y el cúmulo de sentimientos adversos enrostrados a los causantes del descalabro de los principios republicanos, conforman el sustrato emocional de un texto que se inscribe con pleno derecho en la poderosa corriente ensayística que, en el siglo XIX, nutrida por las más ricas savias del liberalismo-romanticismo, se dio a la ingente tarea de mostrar, interpretar y dilucidar la problemática de las nacientes nacionalidades latinoamericanas.

El testamento

La muerte es la situación límite por excelencia. Cuando las facultades físicas y mentales permanecen intactas y se sabe de su inminencia, la serenidad con la cual se afronta dice de toda una vida regida por una tabla de valores. Máxime cuando existe la consciencia de ser víctima de la incomprensión y la injusticia. Un momento en el cual no puede haber desperdicio de palabras. Morazán, entendiendo el papel que había jugado en la vida centroamericana, comprende que su testamento será un documento que tendrá repercusión en el futuro. Por ello lo redacta como un legado o mensaje a las generaciones que los siglos traerán consigo. Un texto en el cual las violentas circunstancias que rodearon su elaboración redimensionan su significado.



Leyendo el testamento —confrontándolo con la vida y la muerte que están tras él— surgen conceptos de alta valoración ética: grandeza de ánimo; fortaleza y dominio de sí mismo; fe en la juventud a la que incita a tomar su bandera de lucha; amor patrio; honradez escrupulosa; afirmación del apoyo incondicional que le brindó la que fue su compañera de vida; aceptación de posibles errores; consciencia de su propio valor, convicción de un reconocimiento y valoración futuras y esperanza en el porvenir. Estas son algunas de las ideas que suscita el breve documento.

Tal concentración de significados no es producto de artificios literarios. Se origina en la sinceridad que alimenta al texto y la cual es percibida por el lector. Este sabe que quien lo dictó estaba a tres horas de la muerte. Ya no había lugar para el engaño o la manipulación. Además, confiesa creer en Dios. Desde esta perspectiva, debió tener la convicción de que pronto se enfrentaría a ese supremo tribunal. Para él había llegado la hora de la verdad.

Formalmente, el documento es sumamente sobrio. De gran economía verbal. Las palabras justas para ordenar, por última vez, la casa simbólica que forzosamente tenía que abandonar:

Declaro: que no he merecido la muerte porque no he cometido más falta que dar libertad a Costa Rica y procurar la paz de la República. Por consiguiente, mi muerte es un asesinato, tanto más agravante cuanto que no se me ha juzgado ni oído. Yo no he hecho más que cumplir las órdenes de la Asamblea en consonancia con mis deseos de reorganizar la República [...]

Declaro que mi amor a Centro América muere conmigo. Excito a la juventud, que es llamada a dar vida a este país que dejo con sentimiento por quedar anarquizado, y deseo que imite mi ejemplo de morir con firmeza antes que dejarlo abandonado al desorden en que desgraciadamente hoy se encuentra.

Muero con el sentimiento de haber causado algunos males a mi país, aunque con el justo deseo de procurarle su bien, y este

sentimiento se aumenta, porque cuando había rectificado mis opiniones en política en la carrera de la revolución, y creía hacerle el bien que me había prometido para subsanar de este modo aquellas faltas, se me quita la vida injustamente.

Además de los conceptos, que hablan de entrega, sacrificio y muerte injusta, también impacta la actitud con la cual la comunicación se formula: ecuanime, serena y dominando el dolor. Interpretando el lenguaje de las acciones, calando en su sentido, intuimos que el texto está enfrentándonos, no a un estilo literario sino a un estilo de encarar la vida y también la muerte. A una forma de morir que solo puede entenderse como resultante de la cotidiana manera con la cual se asumió la existencia. El testamento de Francisco Morazán como concreción final de una manera de vivir.

Francisco Morazán y la poesía

En 1992 el historiador hondureño Mario Felipe Martínez dio a conocer que, en el Archivo Eclesiástico de la Catedral de Guatemala, había encontrado un texto versificado en el cual, al final, aparece la firma de Francisco Morazán. Ello indica que, en medio de las agitadas aguas de la política centroamericana del siglo XIX, el político centroamericano también tuvo tiempo para dedicarse al remanso lírico. De su puño y letra, y rubricado con su firma, se escribió (o copió) entre 1830-31.¹⁷

El texto constituye una auténtica profesión de fe en los planteamientos republicanos. Cinco temas destacan: rechazo a la monarquía; señalamiento de las condiciones que la consolidan; exaltación o elogio de las garantías sociales (propiedad, igualdad y libertad); afirmación de su vigencia en Centroamérica y ratificación de una voluntad de lucha para defenderlas.

Desde el punto de vista formal, el lenguaje es directo. Los versos —predominantemente endecasílabos asonantados— logran un ritmo que, aunque no está exento de grandilocuencia, pese al desaliño de algunos versos (sobre todo, al final del texto), posee bastante dignidad. La execración, las formas

17. MARTÍNEZ CASTILLO, Mario Felipe. La Tribuna, Tegucigalpa, 15 de febrero de 1992.



hiperbólicas, la adjetivación exaltada y las frecuentes exclamaciones evidencian una filiación romántica. La irregularidad estrófica y la ausencia de matizaciones metafóricas muestran la prioridad hacia los aspectos conceptuales, tal como preconizó el romanticismo. Por su importancia, lo transcribimos en forma completa:

Para extirpar el mal de las naciones/ es preciso destruir las monarquías:/ Ellas son la desgracia de la tierra.../ con los reyes nació la tiranía.// ¡Un centenar de hombres ambiciosos/ a millones de hombres esclaviza/ que humildes besan la opresora mano/ que remacha sus grillos! ¡Suerte impía!// Por la superstición y el fanatismo/ esta obra infernal es sostenida,/ ante sus inclementes opresores/ la multitud, con mengua, se arrodilla/ ¡Oh dolor! Desaparezcan estos monstruos,/ e imperen las sociales garantías./¹⁸ Propiedad, igualdad, derecho Santo/ de Libertad son gracias concedidas/ por el Gran Promotor del Universo.// De estos goces disfruta Centro América/ ni tiranos, ni esclavos en su suelo/ consentiremos jamás: si alguno aspira/ a entronizar el fiero despotismo./ Si pretende derechos de conquista/ Establecer, o rememorar que tenga/ Por cierta e indubitable ruina:// Sabremos oponer valor y esfuerzo,/ al fuego, al fuego y a la muerte misma;/ y viviremos libres o sabremos/morir gritando en la gloriosa lucha/ Viva la libertad.

Versos que no trascienden la medianía, pero que el hecho de estar refrendados con la firma de Francisco Morazán le confiere un significado histórico, en tanto revelan su sentir frente al fenómeno social. Comprueban que el general podía dedicar tiempo al ejercicio poético, elaborándolo o copiándolo. En cualquier opción, evidencia que le dedicó más de un pensamiento a la poesía.¹⁹

Los textos morazánicos, en primer término, poseen valor histórico. Pero también son documentos cuya escritura se sometió a las tendencias que

en materia formal primaban en la época. En ellos se advierte, además del conocimiento retórico tradicional, el benéfico influjo de las nuevas tendencias románticas que propugnaban tanto la libertad política como la libertad en la expresión artística y literaria. Fundamental fue la priorización del sentimiento sobre una perspectiva fríamente racional, aspecto que se observa en ese yo que emerge con tanta fuerza, sobre todo, en al *Manifiesto de David*. Quizá sin proponérselo como objetivo específico, la intuición de Morazán lo llevó por un rumbo que, en Honduras, se manifestaría, con mayor definición formal, dos o tres décadas después, cuando los escritores hondureños se adscriben, casi en su totalidad, al Romanticismo.

Bibliografía

- ALBIZUREZ Gil, Mónica. “Porque la fe está muy muerta en el mundo”. Escritura y llagas de Madre Maria Teresa de Aycinena de la Santísima Trinidad Aycinena Pinoll (1784-1841) en la proclamación de otras Independencias. En: Herrera Pena, Guillermina, Comp. (2012) Mujeres en el Bicentenario. Aportes femeninos en la creación de la República de Guatemala, Guatemala: Serviprensa. 2012. pp. 37-70.
- DURÓN, Rómulo. Honduras Literaria, (Num. 8, Tomo III), Tegucigalpa: Publicaciones del Ministerio de Educación Pública. 1958.
- MORAZÁN, Francisco. Memorias Manifiesto de David Testamento, Tegucigalpa: Secretaría de Cultura y Turismo. 1986.
- MUÑOZ LARA, Luis. Historia general de Honduras, Tegucigalpa, s.e. 2001.

18. En el original leemos: «e imperen las sociedades garantías» lo cual es incongruente y carece de sentido. Por el contexto (los versos que le siguen que se refieren a las garantías sociales), creemos estar frente a un error de transcripción. Apuntamos la versión posible que le da pleno sentido al verso.

19. Morazán fue autodidacta. Durante su juventud tuvo acceso a una de las mejores bibliotecas que hubo en Centroamérica, la de su pariente y amigo Dionisio de Herrera.



Mantener el sistema o cambiarlo

La visión determinista de los fabulistas del siglo XIX

Por Virsa Valenzuela Morales

La literatura cercana al período independentista oscila entre el bando liberal y el conservador, lo cual no tendría nada de extraño si no fuera porque muestra la ambigüedad, los debates internos entre creer una cosa, vivir otra y escribir una diferente. Lo cierto es que la lectura de los textos cercanos a 1821 nos sitúa ante ese escenario nuevo, curioso, si se quiere hasta tramposo, de un Plan Pacífico convertido en acta de independencia y, sobre todo, ante una situación cuyos espectadores o protagonistas intentaban definir y comprender, pero no podían hacerlo en su totalidad porque la situación está en proceso y no es un fenómeno concluido.

Para abordar el tema hay que nombrar las fábulas de Rafael García Goyena (1766- 1823). Indudablemente las más atractivas son las que constituyen su tríada: *Nuevo sistema de gobierno animal*, *Animales en cortes*, y *Animales congregados en cortes*. Las tres comparten el representar hechos históricos claramente definidos. *Nuevo sistema de gobierno animal* se sitúa en el debate acerca de las nuevas y mejores formas de gobierno frente a la ya conocida monarquía. *Animales en cortes*, basa sus argumentos en un ya viejo problema de herencia colonial, el referido a la igualdad entre las criaturas de la especie humana. *Animales congregados en cortes*, aborda el tema de la prisión del rey de España, Fernando VII, por parte del emperador Napoleón, quien colocó en su lugar a su hermano José Bonaparte.

Aunque García Goyena no esconde los hechos, pues son claramente identificables sus referencias, el simple acto de presentarlos bajo la cáscara de una fábula se traduce en un juego dicotómico: se plantea una idea con todas sus consecuencias, pero hay un freno y se diluye el punto de vista que

quizá le habría traído demasiados problemas al autor quien, en su calidad de abogado, ya tendría bastante con defender a los Conjurados de Belén en 1814.

En la fábula *Nuevo sistema de gobierno en el reino animal* se convoca a un congreso de todos los animales del reino con el objetivo de: “*variar la antigua forma /del político gobierno, /porque a muchos incomoda.*”¹ Para marcar sus oposiciones divide a los habitantes de la tierra en dos grupos: los animales (que van a ser las personas en general) y al Hombre, que va a representar al poder opresor, por ello para él son dedicados todos los atributos negativos:

Que somos su patrimonio, /por todo el orbe pregonas;/y que nacido para rey/en su concepto es un dogma/ Bajo su cetro de hierro/ Y sus leyes caprichosas/ Ninguno tiene seguras/La vida, la hacienda ni honra/. (...) Señor de cuchillo y horca /(...) Es capaz de crueldades y fraudulentas tramoyas/ Déspota el más absoluto,/ Su política es su bolsa / Sus leyes son sus placeres /Y su razón su pistola / ¿De quién habla realmente?/ (...): Del gran soberano es esta/ Una diminuta copia/ Y de su largo reinado/La más abreviada historia.²

De tal suerte que vemos que el poder opresor tiene dos niveles: un poder local representado por el Jefe político superior de la provincia de Guatemala, cualquiera de los que antecedieron a que Gabino Gainza fuera colocado en el puesto. Entiéndase, entonces, a José de Bustamante y Guerra o Carlos de Urrutia y Montoya) y el otro poder opresor es

1. GARCÍA GOYENA, Rafael. Fábulas. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra. 1965. p. 50.1

2. *Ibid.* p. 52 y 53.



el Rey de España. Así la afirmación certera, el jefe político no hace más que replicar los procedimientos despotas del monarca español.

Por lo tanto, los personajes de la fábula ven que si no se cambia de forma de gobernar todo sería más de lo mismo. Por ello, la serpiente interrumpe la reunión de los animales para decir, hablando de los poderes:

*"Mientras permanezcan juntos/ bajo de una mano sola,/ si alguna vez favorables, mil veces serán en contra./ Los poderes se dividan:/ uno sea el que sanciona,/ aquel juzgue y en el otro/ la fuerza armada se ponga."*³

La sesión de animales lo aprueba, los poderes se dividen (en sus formas equivalentes a ejecutivo, legislativo y judicial) y hay reformas importantes: *Mil abusos se reforman/ mil providencias se dictan,/ mil privilegios derogan. La libertad se decreta (...) Se establece la igualdad.*⁴ Las cosas parecen ir de maravilla, hasta que ven llegar al hombre (la vieja cara del poder monárquico) y todos se asustan, los jefes de los tres poderes salen huyendo, incluso García Goyena es detallista cuando describe jefe del poder legislativo, el elefante, quien pese a su ya imaginable corpulencia: puso pies en polvorosa.⁵

Al final el autor es lapidario: *El hombre llega triunfante/sin que nada se le oponga, / y el reino animal se rige/ por sus antiguos axiomas.*⁶ Con lo cual muestra una visión determinista, porque aunque fuera posible o bueno abandonar la monarquía es solo una utopía, pues el poder reinante es más fuerte, acaba imponiéndose y los cabecillas de las revueltas deben huir. Cultura del miedo.

Por si fuera poco, como buen ilustrado recurre la ciencia para mostrar sus ideas, así, en la fábula están claras las bases del método científico: la exposi-



ción de argumentos, en el congreso que se convoca. El planteamiento de una hipótesis en el hecho de que quizá la solución sea cambiar de forma de gobierno y dividir los poderes. Luego está la experimentación, pues la fábula indica que, en efecto, esa sociedad de animales llega a poner en práctica el nuevo gobierno. El final muestra la refutación de la hipótesis ya que no funciona el cambio de gobierno.

La segunda fábula de la tríada es la XXVIII, *Animales en cortes*. En ella los animales le piden al rey león que forme leyes nuevas y reforme el código. El león, quizá para demostrar su buena voluntad, accede y convoca a cortes. Todos los animales hacen sus propuestas para las reformas, pero es una la que se gana las simpatías de todos, la del gallo cuando propone: *"que la preponderancia de algunos animales se quitara y la ley de igualdad se decretara. [Todos están de acuerdo y] de la igualdad sancionan el decreto"*.⁷ El león lo firma, todos aplauden y vitorean al gallo por su genial idea. Una vez más, como en la fábula anterior, todo parece ir bien hasta que un ratoncito doméstico aparece y al ver a su lado al gato con una expresión severa, expresa: *Vuestro decreto es vano /aunque prolijo,/Pues mi señor el gato /aun uñas tiene /y predominio sobre mí mantiene.*⁸

Al escuchar los lógicos argumentos del ratón, el león contesta, casi sin inmutarse: *(...) mis animales / se han declarado iguales; /mas no es fácil quitarles con presteza/ lo que al nacer les dio naturaleza/ con*

3. *Ibid.* p. 55

4. *Ibid.* p. 58

5. *Ibid.* p. 58

6. *Ibid.* p. 59

7. *Ibid.* p. 177

8. *Ibid.* p. 178

9. *Ibid.* p. 179



*decretos eternos*⁹ y termina con un razonamiento que también marca y condiciona el devenir social: *Ningún legislador, aunque profundo, / Podrá igualar el mundo*.¹⁰

Todavía a comienzos de siglo XIX tiene vigencia el cuestionamiento de profundas raíces coloniales acerca de si los seres son iguales. Más de una ley hubo que exponía acerca de la igualdad; en la práctica todo fue diferente pues sabidas son las muestras de un trato no igualitario. Por lo tanto, aunque el fabulista celebra también esa proclamada igualdad, termina retrayéndose y mostrando el pesimismo determinista, pues hay diferencias y estas son irreconciliables, siempre habrá, como expresaba el pobre ratón, unos que dominen a otros.

La tercera de las fábulas es la XXVI, Los animales congregados en cortes, que relata como un fabulista se duerme y tiene un sueño: en una trampa hecha por el hombre cayó el monarca, es decir el león, acontecimiento que remite a que en 1808 Napoleón Bonaparte coloca en el trono de España a su hermano José Bonaparte, luego de haber derrotado a los Borbones y haber hecho cautivo al rey Fernando VII.

Es sabido que en Guatemala los criollos declararon lealtad a Fernando VII y a la junta de resistencia. Los comerciantes -para variar el sector económico- ofrecieron un "donativo patriótico". Según Ramón A. Salazar, a fines de 1809 el reino había enviado más de un millón de pesos para ayudar a resistir el dominio napoleónico "verdadero suicidio".¹¹

En la fábula la noticia alborota a todos los animales de ambos hemisferios y quieren *redimir al, rey de su cautiverio*.¹² Además está decir que el león, rey cautivo es Fernando VII. García Goyena reconstruye el episodio: *el reino todo se levanta en masa / (...) aun las especies entre sí rivales/ se dan y estrechan la amistosa mano*.¹³ Al respecto, cabe mencionar los detalles curiosos que da el autor como cuando refiere que la reunión de animales convocó a todas las especies: marinas, terrestres y voladoras. Van

hasta los más insólitos como el pizote, el guanaco, el tepezcuinte, el hipopótamo y el búfalo y no digamos el más extraño de todos, pues el incidente es considerado de tal magnitud, que hasta llega el unicornio.

En la reunión, los animales comienzan a dar sus puntos de vista sobre la libertad, hablan de libertad absoluta, libertad individual, libertad del reino, libertad del Estado. En este marco aparece el mono (representando quizá al criollo) toma la palabra hablando en nombre del rey cautivo y dice para calmar a la concurrencia: *la amable libertad es el objeto/ de las públicas ansias y clamores;/ que la conseguiremos me prometo*.¹⁴ Pero, para sorpresa de los entendidos, comienza a deformar el discurso del clamor popular por la libertad, y lo modifica hábilmente haciendo ver que eso que piden se hará más adelante y ahora hay que concentrar las fuerzas para salvar y defender al "pobre" rey cautivo, es decir victimiza al que hasta ese momento había tenido todo el poder y es el "malo" de la historia.

Es tal la habilidad del mono que todos los animales le están creyendo, hasta que al oír sus palabras, la "maliciosa zorra" lo desenmascara: *oigan al charlatán; miren al mono/cómo quiere con gestos y parola imponernos la ley y dar el tono*.¹⁵ Entonces, el mono pasa a ser ese jefe político que al, ver que su rey ha caído él también podría caer. En la escala de roles el fabulista va perfilando cada vez más a los actores: hombre que puso la trampa, Napoleón; León, Fernando VII; mono, jefe superior político de la provincia de Guatemala. Lo más interesante: ¿Quién es la Zorra? Es un puesto que al autor no define con claridad. Lo que sí es cierto es que acusa al jefe político y a su camarilla de defender al rey para seguir teniendo alguna cota de poder. El elefante que preside la sesión dice: *NADIE SE ASOMBRE, SI COMO UN ANIMAL EL HOMBRE OPINA QUE HAYA BRUTO QUE PIENSE COMO EL HOMBRE*.¹⁶

El fabulista aun dormido hace una parada en la fábula e incluye una referencia importante para comprender su sentido: *leyendo antigüedades en*

10. *Ibid.* p. 179

11. WOODWARD, Ralph. Rafael Carera y la creación de la República de Guatemala. 1821-1871. Guatemala: Serviprensa. 2011.

12. GARCÍA GOYENA, Rafael. *Op.cit.* p. 164

13. *Ibid.* p. 165

14. *Ibid.* p. 169

15. *Ibid.* p. 170

16. *Ibid.* p. 171



Heinecio /cierta doctrina conveniente al caso...“ (...) eso mismo dio causa a cierta ley,/en el juicio de un sabio protestante”¹⁷ La discreta y una vez más velada mención a una idea de libertad, en este caso con el solo incluir el apellido del protestante y jurista alemán Johannes Gottlieb Heineccius (1681-1741), remite a los lectores a su *Elementa iuris naturae et genium* (1738) (Ley del derecho natural y derecho de gentes).

Fernando Pérez Godoy en el ensayo *La teoría del derecho natural* y de gentes de Johanes Heineccius en la cultura jurídica iberoamericana afirma que: fue (...) uno de los juristas más leídos en el mundo intelectual católico iberoamericano, tanto en la península ibérica, como en los centros académicos coloniales durante el siglo XVIII.¹⁸

Pérez relata que: los grupos políticos del continente seguramente sí leyeron a *Heineccius* para conocer el origen del poder político y lo referente a su legitimidad. Además, citando a Omar Guerrero Orozco afirma que la administración borbónica aceptaba sus ideas porque iban en sintonía con la medida de centralización política y administrativa de España impulsada por Carlos III.¹⁹ Afirma, también, que los hombres son iguales porque todos están sometidos al mismo poder.

Hecha esta explicación necesaria, se termina comprendiendo que cuando el fabulista narrador tímidamente menciona al iusnaturalista Heinecio, la grey, como en una anagnórisis, es decir como en una revelación grita: *“el opresor es nuestro rey”*.²⁰ Es ese instante luminoso en que se comprende la realidad de las cosas, se acierta a decir con todo el ímpetu quién es el vividor, el tirano o el maldito. Pero todos los animales se le lanzan *embistiéndolo con furia y con denuedo*.²¹

Ante el ataque, otra vez la actitud de García Goyena trasladada a su alter ego fabulista, de retraerse de lo dicho. Continúa la historia diciendo que despertó y ahí sí, como que si fuera el antecedente del cuento del dinosaurio de Augusto Monterroso... despierta y tiene miedo porque la multitud lo acusa de lesa

majestad, por sus posibles reflexiones acerca de la libertad, uno de los pilares del derecho natural defendido por el jurista alemán Heinecio. Es decir, que el dinosaurio de la no libertad todavía estaba ahí. En ese contexto del siglo XIX, el camino es hacer como que no se dijo nada.

Es la eterna historia de que, cuando al fin se logra identificar a los enemigos, a los opresores o traidores, también aparecen casi simultáneamente personajes victimizándolos (porque están presos como el león de la fábula), creando leyes para defenderlos y haciendo que todos se sientan culpables por exigir sus derechos. Poco importa el opresor externo si nos lanzamos a defender al opresor local. Y no falta quien, como el mono, manipule el discurso para ver como sufriente al malvado.

Cabría anotar para sintetizar que la tríada de fábulas ha desarrollado tres temas importantes para el contexto independentista: la monarquía, la igualdad y la libertad y el derecho natural. En las tres, aunque el autor parece estar contra la monarquía y a favor de la libertad, termina dándoles a las fábulas la implicación de que no es posible, no es conveniente, o sencillamente sería peor el cambio.

Esta visión determinista la desarrolla también en la fábula XXV, *El prelado y su discretorio* una de las más cómicas y explícitas de todas. En ella un prelado manda a llamar a los curas. Ellos llegan y lo encuentran en su lecho. Él les cuenta su sueños... se ha soñado generalísimo de la orden, obispo electo y hasta subiendo las gradas de la cátedra de san Pedro... pero al despertar, para su sorpresa siempre se seguía siendo un pobre fraile. Pero un día: *“soñé, padres (con permiso / y beneplácito vuestro), dirélo en buen castellano,/ que estaba haciendo del cuerpo./Asustado me incorporo/ en mi cama, y así, al tiento,/ fui buscando con las manos por la ropa: dicho y hecho. // Aquí el prelado levanta/ El cobertor de su lecho,/y ven sus paternidades/el gran pastel descubierto. / Todos al punto apretaron/las narices con los dedos,/ diciendo con voz gangosa;/ el caso sin duda es cierto*.²²

17. *Ibid.* p. 172

18. PEREZ GODOY, Fernando. *La teoría del derecho natural y de gentes de Johannes Heineccius en la cultura jurídica iberoamericana*.

19. Pérez basa esta idea en Guerrero Orozco, Omar. *Las raíces borbónicas del Estado mexicano*. Ciudad de México, UNAM. 1995.

20. GARCÍA GOYENA, Rafael. Op. Cit. p. 172.

21. *Ibid.* p. 157

22. *Ibid.* p. 160



De tal suerte que cuando el pobre religioso se sueña Papa, despierta siendo el mismo lego, pero cuando defeca en la cama, no resulta siendo un sueño, sino que de verdad se topa con los excrementos. Los curas, entonces, afirman a un tiempo: *Las desgracias, aun soñadas, son siempre un mal verdadero, cuando nuestros bienes reales/ no pasan de un puro sueño./ Políticos estadistas, decidnos si habrá recelos/ de que sea un sueño alegre/ nuestro liberal gobierno; y después podrá dictarse/ en seguida algún decreto/ que nos haga volver/ al siglo doce o treceno. / Ciudadanos, en tal caso /esto solo tendrá efecto, y nuestras ciudadanías/ serán nada ya despiertos*

Por lo tanto, una vez más en cuanto a la posibilidad de alcanzar las grandes metas políticas, debe quedar claro que no es posible, al menos no por el momento, Asimismo, y reforzando la idea del casi convencimiento que tiene García Goyena acerca de la imposibilidad de los cambios en estas tierras está la fábula XV *Los perros* en donde tres canes uno guardián, otro cazador y uno jugueteón deciden cambiar de roles. Si todos nacemos perros, aunque con distintos nombres ¿Por qué han de ser desiguales. Los destinos que nos toquen?

El proyecto no funciona porque el perro pequeño jugueteón no puede asustar a nadie como vigilante; el guardián no es capaz de cazar porque con sus ladridos asusta a las presas y el enorme perro cazador, se tira sobre las piernecitas de la pobre niña buscando que ella lo acaricie y lo que consigue es asustarla.

Como estos textos no deben ser tomados en su sentido literal de animales, sino ser decodificados porque sus implicaciones y referencias son muy obvias, los mismos animales que intentaron cambiar o sea los mismos que en la sociedad intentaron ejercer otros puestos o cargos, por sí mismos, (...) *cada cual de los otros/ se reduce al antiguo orden.*²³ . Da la reflexión final: *Nunca podrán ser iguales/ las humanas condi-*

*ciones/ mientras deban ser distintos/ los talentos y las dotes.*²⁴

El hecho de que García Goyena muestre por momentos su visión determinista no quiere decir que en otras fábulas su reflexión crítica no sea más directa, refiero como ejemplo

una que quizá resulte familiar para este tiempo, *El mastín y la rata*. En donde una pobre rata mamá va a pedir ayuda al perro para que asuste a un gato que no la deja en paz y la hace vivir en sobresaltos. Para su tristeza el perro le aconseja paciencia y le da la bendición junto con el argumento de que a todas las cosas les cuestan y que todo es parte del sistema universal. Hablando está a la rata cuando oye que su amo le grita a un criado y se va corriendo a ayudarlo, como que si el amo necesitara ayuda. El fabulista piensa: *Aliviamos al pudiente/ en sus penas moderadas, /y en las suyas reagradas/ dejamos al indigente.*²⁵ En síntesis la tristemente común actitud de ayudar y favorecer al que no lo necesita porque lo tiene todo. ¿Hará falta explicar más?

El otro fabulista de este período, fray Matías de Córdova (1768-1828), mostrará en *La tentativa del león y el éxito de su empresa*, un punto de vista en donde lo mejor es abstenerse de los cambios porque cualquier intento de rebelión va a terminar en un fracaso. Como recordarán la menciona fábula relata que un león quiso ir



23. *Ibid.* p. 115
 24. *Ibid.* p. 116.
 25. *Ibid.* p. 73



en busca del hombre y abatirlo, o bien medir fuerzas.

Una vez más, el hombre se convierte en las fábulas en la figura mala que hay que vencer. En su búsqueda interroga a otros animales: al buey, al caballo y al perro. Cuando finalmente lo encuentra lo ve tan hermoso que le cuesta creer que en esa figura bella haya tanta maldad. La historia ya es conocida, el hombre usando su astucia, de un hachazo abre un troco y con engaños consigue que el león meta sus patas delanteras y quede atrapado.

Fácilmente se trasladan los símbolos y, entonces, vemos al león convertido en el rebelde. Pero para su desgracia se topa con el eterno poder, el que ya está anquilosado y no va a ceder su puesto ante nada, por ello cuando el hombre le dice *¡Rebelde! ¡A palos domaré tu orgullo!*²⁶ El león sabe que ya ha sido vencido y es más, hasta puede ser expuesto y humillado: *te llevaré arrastrando por las calles, para que en la horca deshonrado mueras!*²⁷ Hasta aquí es casi imposible no sentir lástima por el león. Es la pena que sentimos cuando vemos a un valiente, pero casi desde el principio sabíamos que no lleva las de ganar.

En el supremo final religioso en donde el hombre vence su voluntad de humillar y perdona al león. Se reafirma el freno a los rebeldes pues ante los hechos no hay más que anotar: ¡Te rebelas contra el orden, serás vencido. No hay que rebelarse porque te irá mal!

Tal vez, la solución estuviera en una de las últimas fábulas del libro de García Goyena, la XXXI: *Las hormigas y la lombriz*, ya que termina con una aseveración esperanzadora: Esfuerzo ni potencia habrá enemiga/contras el brazo el

pecho indivisible:/ para ser vencedores, ciudadanos,/ unid los corazones y las manos.²⁸

Bibliografía

GARCÍA GOYENA, Rafael. Fábulas. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra. 1965 204 p.

GUILLEN, Flavio. Un fraile prócer y una fábula poema. Guatemala. Editorial José de Pineda Ibarra. 1966.

PEREZ GODOY, Fernando. La teoría del derecho natural y de gentes de Johannes Heineccius en la cultura jurídica iberoamericana. Rev. estud. hist.-juríd. [en línea]. 2015, n.37 [citado 2021-04-14], pp.453-474. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-54552015000100017&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0716-5455. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-54552015000100017>.

WOODWARD, Ralph. Rafael Carera y la creación de la República de Guatemala. 1821-1871. Guatemala: Serviprensa. 2011.



26. GUILLÉN, Flavio. *Un fraile prócer* p. 135.

27. *Ibid.* p. 140

28. GARCÍA GOYENA, Rafael. *Op. Cit.* p. 193.





Ciencias Sociales

Escaparates *caleidoscópicos del*

consumismo posmoderno

Por Susan Ileana Gómez Guerra



Para entender en qué consiste el consumismo posmoderno es menester realizar una breve exploración sobre qué es y no es la posmodernidad, tomando en cuenta que esta es enfática en el relativismo moral, el despojo de toda visión cuyo centro es la razón humana, la imperante influencia de los medios masivos de comunicación y su propaganda, el consumismo, el pluralismo y diversidad identitaria, entre otros aspectos que se abordarán más adelante.

Respecto a la pregunta ¿qué es la posmodernidad?, es preciso empezar explicando en qué no consiste esta. La posmodernidad no es una continuación del proyecto moderno, no es la etapa cronológica subsiguiente a la modernidad, tampoco constituye la negación de esta ni mucho menos su afirmación. Más bien, la posmodernidad es el cuestionamiento de la modernidad a sí misma, momento derivado de la crisis de la supervaloración de la razón humana que arrastró consigo “consecuencias perversas”, como en su momento lo indicaran los destacados sociólogos Anthony Giddens, Zygmunt Bauman, Ulrich Beck y Nicklas Luhmann, pues desencadenó guerras, fabricación de armamento a gran escala, destrucción y muerte en nombre del progreso, como bien lo señalara el filósofo y ensayista alemán Walter Benjamin en su alegoría del Ángel de la historia, inspirada en el cuadro *Angelus Novos* pintado por Paul Klee.

Ese cambio de la centralidad de la razón humana a la subjetividad, a la explosión de múltiples formas de ser y pensar y a una construcción propia de es-



cala de valores, impregnó el ambiente artístico, literario y, en general, el mundo social. Pues en el proyecto moderno se buscaba la homogeneización del comportamiento y la construcción de un ideal de ciudadano, ya que el Estado era el que actuaba como principal dispositivo de poder. Sin embargo, con la posmodernidad se empezó a dar prioridad a la heterogeneidad y al reconocimiento de las diferencias de toda índole, aunque es importante aclarar que el reconocimiento de las diferencias no implica necesariamente la aceptación de las mismas.

Con la posmodernidad, el Estado pierde protagonismo y en su lugar se erige como ligamento de poder la globalización y la creciente expansión del sistema capitalista, fundamentado precisamente en la reducción del Estado en temas económicos, y se difunde el consumismo a través de los medios masivos de comunicación que presentan y privilegian el modo de vida al estilo Occidental europeo y estadounidense. "La crítica ha coincidido en señalar a la posmodernidad como una época llena de contradicciones, ambigüedades y paradojas, que en muchos sentidos no responden sino a la misma idea general de relativización de absolutos o concepciones maniqueas".¹

Por sus características, se dice que la posmodernidad no funge como proyecto sino como modo de vida decantado en los siguientes postulados:

- Pluralismo y diversidad identitaria: referida a una ausencia del "yo" que "se difunde en los estilos sin profundidad, que rechazan, eluden la interpretación".² Esta condición puede ejemplificarse en las denominadas tribus urbanas que se supone surgen como contraculturas, pero que en la práctica continúan siendo subculturas que adoptan un comportamiento homogéneo y masificado con pretensiones de originalidad.

Se dice que es una diversidad identitaria porque la línea entre lo auténtico y original se desvanece a medida que existe una pérdida de identidad, pues en los medios masivos de comunicación se presentan tantas formas de ser y actuar en el mundo que

cada cual puede adoptar una conforme a su diario vivir.

- Ambivalencia e indeterminación: la incertidumbre es otra de las características de la posmodernidad que va acompañada de indecisión, pues el sujeto posmoderno no sabe lo que quiere ante la amalgama de imágenes, símbolos y productos que los medios masivos de comunicación le incitan a consumir, pues "quiere todo y nada a la vez. Las indeterminaciones penetran nuestras acciones, ideas, interpretaciones; constituyen nuestro mundo".³

Además, una de las ideas fundamentales de la posmodernidad es la vivencia del presente, la búsqueda del hedonismo y del placer momentáneo, por lo que el futuro se hace todavía más incierto y lejano. "Estamos ante la apoteosis de la sociedad hedonista donde reinan los mensajes publicitarios del capitalismo más voraz".⁴

- Relativismo moral: consiste en la lógica del todo vale y todo puede ser calificado como bueno y malo a la vez, dependiendo de las circunstancias. Ante la pluralidad de reglas y comportamientos, cada cual puede conducirse de acuerdo a la construcción de su propia escala de valores y de acuerdo a lo que considera o no permitido.
- Decadencia de metarrelatos e ideologías: se muestra especial interés por el contenido fragmentado y construido de retazos para evitar cualquier esfuerzo que requiera interpretación, pues los medios masivos de comunicación proporcionan información digerida.

Resulta prioritaria la lectura de los best-sellers, debido a su facilidad para evitar lecturas con considerables grados de complejidad que alientan al desarrollo del pensamiento crítico. "Se mimetizan otros textos; los relatos son breves, un mismo autor transita por diversos estilos, abundan las ironías, se cita falsamente o se copian fragmentos de otros autores sin pulcritud ni pudor".⁵

1. RAMOS ORTEGA, B. Posmoliteratura: los nuevos parámetros de la creación en la era posmoderna. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*. P. 1

2. HASSAN, I. El pluralismo en una perspectiva posmoderna. *Criterios*. P. 271

3. HASSAN, *Op. cit.*, p. 269

4. DÍAZ, E. Posmodernidad. P. 19

5. DÍAZ, *Op. cit.*, p. 28



- Fragmentación de la existencia y consumismo: la existencia se fragmenta a medida que el ser humano es rebasado por sus propias creaciones, en este caso, los símbolos. Además, a través de los teléfonos inteligentes se puede experimentar una sensación de bilocación e hiperrealidad, ya que se tiene la sensación de estar en dos o más lugares a la vez sin necesidad de estar presente físicamente en alguno de ellos.

El consumismo también permite experimentar esa fragmentación, pues por medio de esta actividad adictiva, el ser humano busca llenar sus vacíos emocionales por medio de la experiencia de comprar, de adquirir más, de cosificarse y objetivarse con la marca. Puede decirse que son las mercancías y las marcas las que escogen al individuo y no este último a aquellas, existe entonces una fragmentación de la existencia entre si se es ser humano o se es marca.

Ante la presencia de un sujeto crítico en decadencia cuya prioridad es responder satisfactoriamente a la creación de las nuevas necesidades impuestas por el sistema consumista, aparece la figura del individuo light, que se caracteriza por ser hedonista, permisivo, acrítico, manipulable, individualista y consumista.

Dicho individuo implica una caricaturización del ser humano crítico y pensante, pues este nuevo ser podría representarse por tener una hipertrofia cerebral, no porque sea pensante, sino porque su cabeza al ser desproporcional con el tamaño de su cuerpo es producto de una implosión debido al constante bombardeo de imágenes y propaganda que recibe de los medios masivos de comunicación.

En la era posmoderna pueden identificarse tres escaparates caleidoscópicos, haciendo alusión a una metáfora para referirse a tres medios que sirven para promocionar algo, en este caso, símbolos, marcas y productos. Se les ha denominado caleidoscópicos porque bajo una misma lente se permite observar variedad de colores y figuras que se fusionan en una misma ilusión óptica. Esos tres escaparates caleidoscópicos son: 1. Los medios masivos de comunicación. 2. Los centros comerciales. 3. Los cuerpos y mentes de los individuos.

La venta, subasta y consumo de símbolos (medios masivos de comunicación)

La propaganda publicitada en los medios masivos de comunicación no es más que la explosión de imágenes de mercancías y productos de distintos tipos creados para cada necesidad inimaginable. El mensaje oculto es que los individuos creen consumir productos, pero en realidad son inducidos para el consumo de símbolos, símbolos que aludiendo a marcas les representan la pertenencia a cierto estatus social, la opulencia a la que están negados aquellos consumidores que, según la clasificación del sociólogo polaco Zygmunt Bauman, son “defectuosos” pues no alcanzan a consumir lo exigido por el mercado, constituyéndose en los “nuevos pobres”.

En la posmodernidad se aspira al consumo de necesidades imaginarias y no reales, es por ello que las marcas juegan un papel preponderante, pues estas prácticamente son la carta de presentación de los objetos a la venta. Aunque las marcas son aplicables a cualquier tipo de objetos, en la industria de la moda estas sobresalen ya que “se planta de lleno en lo perecedero; se agota en su frenética búsqueda del éxito inmediato, al ser su criterio último la curva de ventas y el índice de audiencia”.⁶

La moda es efímera, por lo que estar a la vanguardia se convierte en una necesidad imperiosa de la cultura consumista, “la publicidad y la moda, junto con los patrones de comportamiento difundidos por los medios de comunicación, estimulan (u obligan) al individuo a tener nuevas necesidades y, cómo no, a satisfacerlas”.⁷

Cuando se menciona que existe una “subasta” de símbolos, se hace referencia a que aunque los medios masivos de comunicación tienen alcance a todo público, estos también hacen una clasificación de consumidores e incluso en la programación televisiva hay horas específicas y estratégicas en las que se transmiten algunos anuncios para llevar el mensaje al público adecuado de consumo.

La idea es llegar a la manipulación de las mentes de los individuos para incitarlos al consumismo sin que estos se den cuenta, es decir, apelan a las emociones y subjetividades llevando al límite la capacidad de discernir entre lo que verdaderamente se necesita y aquello que no.

6. LIPOVETSKY, G. El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas. P. 240

7. DÍAZ DE RADA, V. La compra de símbolos sociales frente al consumo de objetos. Papers. Revista de Sociología. P. 38



Totemización de la vida y cultura consumista (centros comerciales)

Un tótem es un objeto de la naturaleza (sea este un animal o planta) que mantiene unida a una tribu, pues es un ícono que la representa y, por ende, se le rinde culto colectivo.

Por lo anteriormente descrito se ha decidido denominar totemización a la relación existente entre la sociedad consumista y el emblema al cual rinde culto y que se erige como unificador de la masa, pues hace homogéneo su comportamiento, aunque, si bien es cierto este no es un objeto de la naturaleza, sí es un objeto fabricado por la misma sociedad de consumo, es decir, es un objeto artificial y este es el centro comercial.

Los centros comerciales están conformados por un gran número de locales en los cuales se ofrecen variedad de productos de todo tipo para complacer necesidades creadas y gustos fabricados. Reúnen a grandes cantidades de personas que llegan a consumir o a calcular si sus bolsillos les permiten adquirir los productos que ahí se ofrecen.

Estos templos del consumismo fueron pensados para la masificación de comportamientos y para la categorización de las y los consumidores, pues en la actualidad se construyen centros comerciales en áreas exclusivas y en otras más populares.

En los medios masivos de comunicación se ha divulgado la idea de que el consumir trae consigo bienestar y felicidad, incluso existen campañas publicitarias de algunas marcas de zapatos o ropa que apelan a los estados de ánimo de las y los consumidores para incentivarlos a seguir consumiendo.

Cuerpos en exhibición

La posmodernidad encierra en sí misma el culto al cuerpo y la cultura de la imagen en la que esta debe ser atractiva, pues se pisa el terreno de las apariencias, es decir, el sujeto queda florcluido y su lugar es ocupado por su apariencia. Es por ello que resulta primordial el consumo de productos light para tener un cuerpo presentable ante la sociedad de consumo, siendo el cuerpo perfecto aquel que se vende en revistas y pasarelas de modelaje. Por ende, el cuerpo se transforma en un objeto de consumo y en otro escaparate de la cultura consumista.

“Se hace ostentación de las formas, de la agilidad, del bronceado, de la textura de la piel, de la calidad

de los cabellos. Este cuerpo, ahora preparado para ser ofrecido a la vista de los demás, proporciona muchas gratificaciones narcisistas.”⁸

Sin embargo, siendo la posmodernidad una época de contradicciones como se señalaba en párrafos anteriores, existe una contraposición a esa imagen del cuerpo perfecto que paradójicamente también es producto de la sociedad consumista. Esta otra imagen es la de la obesidad, producto del consumo de comida rápida, publicitada también por los medios masivos de comunicación.

El consumo de la fast-food se debe a la denominada mcdonalización de la sociedad, como señalara el sociólogo George Ritzer, consecuencia de una vida apresurada y de tiempos cortos. Consumir este tipo de comida es parte del otorgamiento de una felicidad momentánea, tal como se vende la idea en uno de los restaurantes de hamburguesas de mayor clientela.

Entonces, tanto los medios masivos de comunicación, como los centros comerciales y los mismos cuerpos, son escaparates caleidoscópicos del consumismo posmoderno, pues funcionan como manipuladores de las mentes de los individuos incitándolos a consumir sin que estos sean conscientes de que se han transformado en títeres de un ventrílocuo que los maneja, y que parsimoniosamente diluye su vida y su identidad hasta convertirlos en objetos, en vida humana objetivada.

Bibliografía

1. DÍAZ DE RADA, Vidal. La compra de símbolos sociales frente al consumo de objetos. *Papers*, Revista de Sociología, 51, 1997, pp. 35- 57. [en línea]. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.1856> Recuperado de: <http://papers.uab.cat/article/view/v51-diaz-de-rada/pdf-es>. [Consulta: 20 de diciembre de 2020].
2. DÍAZ, Esther. *Posmodernidad*. Buenos Aires: Biblos, 1999.
3. HASSAN, Ihab. (1991). El pluralismo en una perspectiva posmoderna. *Criterios (La Habana)*, 29, 1991, pp. 267-288. [en línea]. <https://biblat.unam.mx/es/revista/criterios-la-habana>. [Consulta: 20 de diciembre de 2020].
4. LIPOVETSKY, Gilles. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama, 2013.
5. RAMOS ORTEGA, Belén. Posmoliteratura: los nuevos parámetros de la creación en la era posmoderna. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 46, 2011, pp. 1-6. [en línea]. <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero46/posmolite.html>. [Consulta: 15 de marzo de 2021].
6. SOENGAS, Stella. y ZAMORANO, Silvia. El cuerpo en la posmodernidad. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI. Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. [en línea]. <https://www.aacademica.org/000-020/717.pdf>. [Consulta: 27 de febrero de 2021].

8. SOENGAS, S. y ZAMORANO, S. El cuerpo en la posmodernidad. P. 336



El Diario de Centro América y la difusión del arte durante la década revolucionaria (1944-1954)

Por Necely Lorena Miguel Coronado

Introducción

La utilización del arte por medio de la prensa es la temática que se aborda en este artículo. Se analiza el caso del Diario de Centro América, entre 1944-1954, un periodo muy fructífero para el arte guatemalteco. Un arte políticamente comprometido que estuvo a cargo de los grupos Saker-ti y Americanista; además de otras páginas que se publicaron de manera particular. Se constituye este en un primer acercamiento al análisis de este medio de comunicación.

La prensa

Según el diccionario de la Real Academia Española un periódico es un "impreso que se publica con intervalos de tiempo". La circulación se realiza en diversos lugares de forma física y digital; las ediciones pueden ser diarias, semanales, mensuales incluso anuales. Se compone de secciones informativas, opiniones de expertos, economía, cultura y deportes en la mayoría de los casos.

Desde la antigüedad, el humano ha tenido la necesidad de comunicar sus acciones y lo ha realizado de diversas maneras, de forma oral y escrita, y de ello ha quedado registrado y existen diversos ejemplos. El caso de las publicaciones periódicas tuvieron gran impulso con la invención de la imprenta

durante el siglo XV; en Europa, de esa temporalidad, la organización de los periódicos se registró de una manera regular.

El periodismo cultural

Mónica Cesada Quispe define al periodismo cultural como la "forma de conocer y difundir los productos culturales de una sociedad a través de los medios masivos de comunicación"¹

Según la misma autora el periodismo cultural tiene las siguientes características

- Es especializado
- Presenta un compromiso con el contexto de la sociedad donde se realice.
- Los lectores demandan información especializada.

Para el caso guatemalteco que se analiza en este pequeño artículo, en el Diario de Centro América el periodismo cultural fue desempeñado por los mismos artistas.

- La oferta artística durante la década revolucionaria que se ofrecía en las páginas del periódico fue bastante amplia: pintura, escultura, literatura, grabados, poesía, entre otros.

1. QUISPE, Mónica. Periodismo Cultural. Obtenido de <https://monicacacedaquispe.atavist.com/periodismo-cultural/> [24 de 03 de 2021], 87





- El compromiso social y político: con el proyecto revolucionario asumido por los grupos artísticos que deja evidencia en las distintas actividades que organizaron las columnas y las páginas que cedió el periódico para dicha expresión.

EL Diario de Centro América

Este medio escrito actualmente es el órgano oficial de la República de Guatemala; fue creado en agosto de 1880, de manera privada, por el inmigrante inglés Marco J. Kelly; por sus páginas han escrito destacadas plumas como la de José Milla, Ramón Salazar, entre otros.

“En 1901 Francisco Lainfiesta adquiere el matutino convirtiéndolo en el medio oficial de Gobierno”², durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera quien gobernó el país entre 1898-1920. El Diario de Centro América lo publica la Tipografía Nacional adscrita al Ministerio de Gobernación.

Como medio de difusión estatal, este periódico es el encargado de comunicar las distintas decisiones legales de los gobiernos de sus tres organismos: Ejecutivo, Legislativo y Judicial; publica inmediatamente decretos, leyes y anuncios varios con consecuencia legal para el país.

Las secciones de este periódico son: parte informativa, dividida en nacionales y departamentales; sección de opinión; noticias económicas, interna-

cionales, legales; revista, sección semanal de los viernes, y la parte artística. Cuenta con una versión física que se distribuye de manera gratuita y la versión electrónica.

Para este artículo interesa analizar la sección artística en particular, la correspondiente al periodo de 1944-1954 durante la cual el Diario de Centro América cedió sus páginas a la divulgación del arte con la publicación de varios segmentos de arte, pintura, escultura, poesía, grabado, novela entre otros.

Las secciones artísticas

Durante el periodo de 1944-1954 el arte guatemalteco tuvo un fuerte compromiso político como se manifiesta claramente según los grupos artísticos que aparecieron.

El grupo Saker-Ti (amanecer en idioma kaqchikel)

Se organizó en 1947 a partir de la iniciativa de jóvenes artistas y escritores que vieron en la Revolución de Octubre una oportunidad de formación artística tanto de sus integrantes para canalizar acciones para “volcar la cultura hacia las mayorías obreras y campesinas”.³

Esto quedó evidenciado en sus 7 afirmaciones publicadas en este diario por medio del suplemento semanal Arte para el Pueblo que se publicó desde 1947 hasta junio de 1954 cuando se produjo el golpe de Estado en contra del presidente Árbenz.

2. CASTRO, Ricardo. Diario de Centro América celebra 137 años de fundación. Diario de Centro América, 02 de 08 de 2017, p. 1. Recuperado el 23 de 03 de 2021, de <https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-dia-rio-centro-america/el-diario-de-centro-america-celebra-137-anos-de-fundacion/>, 45

3. SAKER-TI, G. Saker-ti, Origen y finalidad. Diario de Centro América, 6 de enero de 1949, 19



Además de la Revista Saker-Ti y las Ediciones Saker-Ti, se organizaron programas radiales, conciertos sinfónicos, lectura de poesía, exposiciones departamentales de pintura y poesía.

Saker-Ti aglutinó creadores de diversas ramas artísticas: escritores, poetas, músicos y jóvenes provenientes de la plástica, que destacaron en sus disciplinas aún después de la época revolucionaria.

Este grupo lo integró Jorge Sarmientos, Jaime Díaz Rozzotto, José María López Valdizon, Oscar Arturo Palencia, Alfredo Guerra Borges, Werner Ovalle, Julio Fausto Aguilera, Raúl Leiva, Huberto Alvarado, Julio Fausto Aguilera, Rafael Sosa, Carlos Navarrete, por mencionar algunos cuyo legado persiste hasta hoy.

La columna semanal de Arte para el Pueblo estuvo a cargo de distintos personajes; en 1950, la dirigió Miguel Ángel Vásquez y Alfredo Guerra Borges, en 1951, Jaime Díaz Rozzotto quien dejó el cargo para asumir el cargo de Magistrado ante la Junta Nacional Electoral; por ello, a partir de mayo de 1951 la dirigieron Carlos Navarrete y Ricardo Toledo.

En la página de Arte para el Pueblo se publicaban poemas y escritos de los miembros del grupo; también, tenían cabida obras de artistas extranjeros como Pablo Neruda, poemas de Luis Cardoza y Aragón con quien tuvieron una relación cercana; además, publicaciones de Xavier Villaurrutia y Carlos Navarrete.

A partir de 1951 se contó con el apoyo de doña María Vilanova, esposa del presidente Árbenz, como lo manifiesta en comunicación personal con el Dr. Carlos Navarrete, situación que les permitió tener acceso a una sede y organización para sus actividades artísticas, en la capital y en el interior del país.

Se realizaron exposiciones de pintura en Puerto Barrios, en 1951, debido a la realización de la feria del puerto; existía un ambiente de colaboración entre los artistas para la socialización de sus obras, tanto el grupo Saker-Ti y Americanista. Se exponían las obras de Miguel Ángel Ceballos, Jacobo Rodríguez Padilla, Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda Mena, Juan de Dios González Además de charlas de pintura y textos de literatura a cargo de Huberto Alvarado, Oscar Edmundo Palma.

Se programaron, también, conciertos sinfónicos con el objetivo de homenajear a los trabajadores en alianza con el Ministerio de Educación de enton-

ces, actos que se realizaron en el teatro Lux. En 1949, se organizó una mesa redonda denominada El artista y los problemas de su tiempo.



Página del Grupo Saker-Ti, denominada Arte para el Pueblo, publicada en el Diario de Centro América el 4 de enero de 1951.

El grupo Americanista

El grupo Americanista de Intelectuales y Artistas de Guatemala hizo su aparición pública el 19 de febrero de 1951; se publicó en la página 4 del Diario de Centro América por medio de un campo cedido, manifiesto donde plasmaron su postura política y artística.

- Lucha contra el coloniaje, deshonra del siglo XX
- Por la libertad, fundamento de la vida
- Paz verdadera, indispensable para el progreso y el adelanto de la cultura en América

“La independencia de Puerto Rico, La liberación de Belice, La integridad del territorio Centroamericano”.⁴

La página que tuvo a su cargo el grupo Americanista en el Diario de Centro América se denominó América en el Arte cuyo propósito era presentar un panorama extenso sobre las artes plásticas, la mú-

4. CORONADO, Necely Lorena. (2018). La Revolución y Contrarrevolución vista desde el grabado político. El caso del Diario de Centro América y del Periódico Adelante. Boletín No. 1 Historia de Guatemala, 1-17. Recuperado el 24 de marzo de 2021, de www.historyagt.org, 27



sica, la filosofía y las letras. En su primera etapa, en 1951, estuvo dirigida por Miguel Ángel Vásquez.

Algunas personalidades que pertenecieron a este grupo como fundadores fueron: Juan de Dios González, Augusto Meneses, Francisco Ceballos, José Humberto Hernández Cobos, Víctor Manuel Aragón, Juan Gualberto Cu Cahal, Edelberto Torres, Alberto Ordoñez Arguello, Lorenzo Montúfar Navas, Rodolfo Galeotti Torres, entre otros.

Además de su página semanal, organizaron actividades que tuvieron un impacto significativo para el fomento del arte en el país como una exposición de grabados mexicanos que se realizó entre los meses de abril y mayo de 1951. Esta situación repercutió en la reapertura de la cátedra de grabado en la Escuela de Artes Plásticas y la contratación del grabador mexicano Arturo García Bustos como instructor por algunos meses. Esto fue muy fructífero para el país. El Diario de Centro América documentó ampliamente los grabados producidos por los artistas



Página América en el Arte que publicaba semanalmente el grupo Americanista

como Miguel Ángel Ceballos Milian, quien además de pintor fue un magnífico grabador.

Temáticas

- Arte para el Pueblo del grupo Saker-Ti
- Decimas de Raúl Leiva, publicadas el 28 de enero de 1949. Colección de poemas cortos.
- El Diario de Centro América publicó segmentos especiales de cultura en el LXXXII aniversario del nacimiento de Rubén Darío con fecha

del 18 de enero de 1950, a cargo de Ricardo Barrios Galindo.

- Literatura y Arte a cargo de Ricardo Barrios Galindo, publicada a partir de junio de 1951. Se dieron a conocer algunos poemas de Nicolás Guillén, pinturas del artista Gualberto C. Cahal, el poema "Ellos no ama esta tierra" de Otto Raúl González, "Romance de la madre Jacinta" de Víctor Villagrán Amaya, publicados en abril de 1951.

Comentario final

El Diario de Centro América durante la década revolucionaria se convirtió en una ventana para la difusión de las distintas corrientes artísticas en ebullición. Los artistas se aglutinaron alrededor de dos grupos con gran legado en varias áreas: poesía, pintura, música, literatura, grabado.

Parte del legado quedó registrado en las páginas del diario, cuyas publicaciones se realizaban de manera semanal y contaban con una fuerte vinculación política con el proyecto revolucionario. Este es solamente un primer acercamiento a la temática,

Bibliografía

AMERICANISTA, GRUPO. América en el Arte. Diario de Centro América, 13 de febrero de 1951, p. 4.

CASTRO, Ricardo. Diario de Centro América celebra 137 años de fundación. Diario de Centro América, 02 de 08 de 2017, p. 1. Recuperado el 23 de 03 de 2021, de <https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-dia-rio-centro-america/el-diario-de-centro-america-celebra-137-anos-de-fundacion/>

CORONADO, Necely Lorena. (2018). La Revolución y Contrarrevolución vista desde el grabado político. El caso del Diario de Centro América y del Periódico Adelante. Boletín No. 1 Historia de Guatemala, 1-17. Recuperado el 24 de marzo de 2021, de www.historiagt.org

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [24 de marzo de 2021].

QUISPE, Mónica. Periodismo Cultural. Obtenido de <https://monicacacedaquispe.atavist.com/periodismo-cultural/> [24 de 03 de 2021].

SAKER-TI, G. Saker-ti, Origen y finalidad. Diario de Centro América, 6 de enero de 1949, p. 2

SAKER-TI, G. Arte para el Pueblo. Diario de Centro América, 4 de enero de 1951, p. 7.





Educación

MEDIOS

para la verificación de las estructuras del lenguaje

Por Otto Custodio García

Introducción

La filosofía primero se describe como un estadio de crisis, aunque ese planteamiento describe la naturaleza de toda filosofía, porque sin crisis, ningún fenómeno, estudio, disciplina, precepto... puede evolucionar. Ahora bien, la crisis filosófica actual consiste en la orientación del pensamiento y esfuerzo intelectual –en la gran mayoría de casos– hacia la ciencia y tecnología, dejando fuera a los preceptos éticos y estéticos que erigen los cimientos de la sociedad, que en cierto sentido verificaban y respaldaban el valor epistemológico de sus contenidos. En este ensayo se entenderá el término verificación, exclusivamente, como el respaldo o validación de los saberes humanos.

La complejidad del lenguaje hace que los problemas filosóficos hayan quedado reducidos a proposiciones y discursos, estos ya no son meramente medios o herramientas para la transmisión del co-

nocimiento, se han transformado en el conocimiento filosófico contemporáneo, junto a lo que denomino movimiento sociológico de la filosofía, en el que los problemas reales de la filosofía (siendo la metafísica el más real) quedan relegados a problemas sociales del hombre en sociedad, como bien se demuestra en autores como Arendt, Foucault, Sloterdijk, entre otros.

El despliegue de la metafísica hacia una minoría (aún menor que en épocas anteriores) provoca el auge del utilitarismo, la multiplicación exponencial de una noción de individualidad en la sociedad, entre muchos otros problemas que agobian el pensamiento filosófico genuino (búsqueda de la verdad que trasciende a las aristas convencionales). Esto hace que el filósofo se reduzca a ser un conocedor de datos como: corrientes históricas, autores, posturas doctrinales, y no se enfoque en la producción del pensamiento filosófico auténtico –la verdad por la verdad–.



Libros como *La modernidad líquida*, *Esferas*, *Tecnologías del yo* y demás, muestran un vasto interés por definir al individuo desde una postura sociológica, partiendo –paradójicamente– de un conjunto de verdades preconstruidas en un universo social que no refleja otra cosa que el comportamiento del hombre masa (término de Ortega y Gasset). Ese hombre está sujeto a verdades que no manifiestan un sentido filosófico sino, solamente, información manipulada.

La manipulación de la información puede que esté conectada en sus subestructuras a instituciones como el Círculo de Viena, la Escuela de Praga, el Círculo de Copenhague, entre otras, que han logrado hacer germinar la idea de la verificabilidad positivista, la cual generó a su vez el estructuralismo lingüístico, que trascendió a mal nombrarse como postestructuralismo. Este posestructuralismo buscar analizar las proposiciones del lenguaje. Dos cuestionamientos son de interés para este escrito: ¿cómo se dividen las estructuras básicas del lenguaje? Y: ¿cuáles son algunas formas de verificación del lenguaje en la época contemporánea?

Los juegos de lenguaje

Como señala Gianni Vattimo al inicio de su libro *El fin de la modernidad*, lo posmoderno se caracteriza por estar enmarcado junto al concepto del fin de la historia; se acaban los grandes sistemas filosóficos, los grandes relatos y la historia. La verificación de los discursos está estrictamente vinculada con la verificabilidad de las proposiciones que los componen. Esa es una de las premisas de la filosofía del lenguaje: apegarse a un análisis lógico de los juicios. En su libro *Investigaciones filosóficas* Ludwig Wittgenstein presenta la idea de los juegos de lenguaje: “Podemos pensar también que todo el proceso del uso de las palabras es uno de esos juegos mediante los cuales aprenden los niños su lengua materna. Denominaré a estos juegos <<juegos de lenguaje>>”.¹

A lo largo de esa obra, Wittgenstein presenta una serie de casos que considera juegos de lenguaje, estos versan desde la aprehensión de un término, dar órdenes, describir un proceso, comparación de objetos, la reducción del lenguaje, la asociación de la palabra con la imagen mental –tal vez refiriéndose a la dicotomía del signo saussureano expresada en 1916–, entre otras aplicaciones lingüísticas. Es evidente atisbar cómo hubo un giro epistemológico

al volcar la atención del sujeto de finales del siglo XIX hacia el lenguaje, ignorando las grandes proposiciones metafísicas, destruyéndolas por el poco sustento lingüístico en sus estructuras. Este pensamiento se conoce como el positivismo lógico, el cual constituyó una nueva manera de estudiar filosofía, como filosofía analítica, con la postura sintáctica de Rudolf Carnap, apoyándose completamente en la sintaxis de la estructura contenida en la proposición y, junto a la postura semántica de Ludwig Wittgenstein, que estuvo enfocada en la realidad práctica del lenguaje, se evidencia el interés por el fenómeno lingüístico en el pensamiento filosófico.

De esta forma, los juegos de lenguaje se utilizan como referencia por el filósofo francés Jean François Lyotard, en su libro *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Estos juegos poseen tres características: 1. Sus reglas son un contrato social. 2. Sin reglas no hay juego, por tanto, una movida inadecuada que no satisfaga las reglas no es parte del juego. 3. Todo enunciado es una jugada.

Es de esta forma que dichos juegos permiten la modificación de la lengua, la literatura y el habla popular. Surgen, inevitablemente, los grupos de dominio que pueden hacerse con la connotación del lenguaje, ya que saben cómo manipular el contenido lingüístico para propósitos variados. A esta dominación del lenguaje pueden vincularse los estudios del francés Michel Foucault. En su libro *El orden del discurso* Foucault expresa que: “Una proposición debe cumplir complejas y graves exigencias para poder pertenecer al conjunto de una disciplina; antes de poder ser llamada verdadera o falsa...debe estar en la verdad”.²

Ahora, el problema de la frase “estar en la verdad” yace en la temporalidad en que se encuentran las proposiciones que legitiman el contenido discursivo. Por ejemplo: verificar la tesis de un protolenguaje como el determinante del lenguaje humano, actualmente no se considera positivo ante la comunidad lingüística, mas sí durante el auge del estudio comparativo de las lenguas en los siglos XVI y XVII, junto con la publicación del libro *El lenguaje sánscrito* de Sir William Jones, en el cual se presentan los rasgos comunes entre los idiomas más antiguos del mundo, sánscrito con el latín y griego, lo que guió al autor a proponer la relación del gótico, persa y celta con los anteriores. No obstante, actualmente ese discurso no es válido para la comu-

1. WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*. P. 55.

2. FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. P. 36.



nidad lingüística, dado que no se demostró (en la realidad) un fonema originario (protofonema) que pudiera sustentar las proposiciones de Jones. Por consiguiente, dicho discurso “no está en la verdad”.

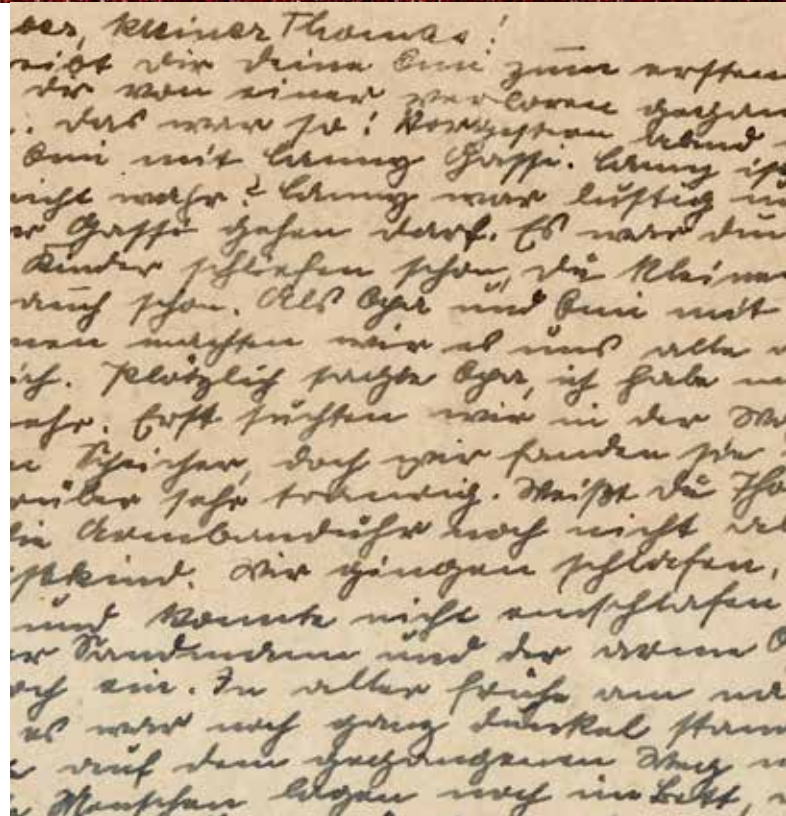
Previo al positivismo lógico, era posible verificar una proposición a través de la racionalidad de su contenido, pero es en el análisis lógico que el contenido racional (del idealismo) pierde valor y es sustituido por el lógico-matemático; dicho contenido es el que va a determinar el “estar en la verdad” al que se refiere Foucault. El positivismo lógico surgió antes de los estudios acerca de los discursos de Foucault, aun así, puede apreciarse la verificación del estudio del filósofo francés aplicado al lenguaje.

La verificación del saber

Según lo anterior, la verificación de una proposición puede lograrse a través del estudio de las estructuras del lenguaje en la realidad pragmática, con sus matices históricos, sociales, culturales, idiomáticos, entre otros. Sin embargo, las proposiciones, en la época contemporánea, pueden verificarse por medio de otros procedimientos, de esa forma lo indica Foucault en su método que denomina crítica.

“Toda tarea crítica que ponga en dudas las instancias del control debe analizar al mismo tiempo las regularidades discursivas a través de las cuales se forman; y toda descripción genealógica debe tener en cuenta los límites que intervienen en las formaciones reales”.³

En la primera parte de esta cita, Foucault expresa que al analizar alguna obra o discurso debe tomarse en cuenta las instancias de control, dichas instancias son las formas implícitas o explícitas que subyugan al destinatario, ese será el punto central del análisis. Por ahora, el contenido formal del discurso no es parte del análisis, sino los medios que imponen dicho contenido sobre el destinatario. Seguidamente, en la segunda parte, el crítico debe buscar las causas que generaron los medios, como etapas temporales que llevaron a la existencia el contenido formal del discurso, para esto es absolutamente necesario recurrir al historiador, que no solo recopilará datos y fechas, sino analizará las causas y los efectos en los ámbitos social, cultural, económico, personal y demás que generaron el



discurso y sus instancias de control. Con base en esto Foucault propone la siguiente pregunta: “Si la filosofía debe comenzar como discurso absoluto ¿qué sucede con la historia y qué es ese comienzo que empieza con ese individuo singular, en una sociedad, en una clase social y en medio de luchas?”⁴

O sea, el estudio filosófico no debe enfocarse en el sentido macro del discurso; lo más adecuado para verificar un discurso como falso o verdadero es ir hacia las raíces del discurso, investigar al individuo en su singularidad, verlo como parte de una sociedad. En resumen: 1. No centrarse en el contenido formal del discurso. 2. Ubicar y estudiar los medios de sugestión. 3. Rastrear al individuo original del discurso y desconfigurarlo en todas sus facetas como ente singular. 4. Hacer un abordaje historiográfico de dicho individuo para verificar las causas y efectos que lo llevaron a estructurar el sistema filosófico.

Por consiguiente, el crítico de la filosofía debe ser un historiador, la verificación de los discursos no puede ser vista solo en la época específica de formación o auge del contenido discursivo, debe ser analizada como toda una estructura compuesta

3. FOUCAULT, *Op. cit.*, p. 65.

4. *Ibid.* p.74.





por proposiciones, medios, causas, efectos y principalmente por individuos. Es hacer una deconstrucción (según Derrida) del sistema filosófico hasta llegar al individuo y sus causas.

Una segunda postura de verificación del saber es propuesta por Lyotard. Este autor plantea verificar el saber científico (hasta las proposiciones lógicas que acepta la filosofía del lenguaje) a través del saber narrativo. Ilustra su punto en los *Diálogos* de Platón, dado que en este estilo de narrativa se busca verificar o estructurar el conocimiento de la forma más certera posible a través de un relato (o bien, como señalaría Foucault, un discurso). "El saber científico no puede saber y hacer saber lo que es el verdadero saber sin recurrir al otro saber, el relato, que para él es el no-saber".⁵

O sea, paradójicamente, se está utilizando el saber no legitimado como verdadero o falso (en términos del positivismo lógico) como medio para verificar el saber que ya se considera verdadero. Lyotard propone dos direcciones para legitimar el saber, que puede lograrse solo en el sujeto que lo percibe.

Como primera dirección está el sujeto en estado cognoscente, como lo llama él, héroe del conocimiento. Este sujeto busca el conocimiento sin limitaciones ni finalidades, permitiendo que la ciencia se renueve por sí misma, su legitimidad proviene de las universidades, porque se genera el conocimiento de manera especulativa y por el deseo de conocer (verdadera investigación). En segunda dirección está el sujeto práctico, denominado como héroe de la libertad. Se le llama de la libertad, dado que desea promoverla a través de la difusión de los saberes entre la población. La legitimidad de este proviene del pueblo y los niveles educativos primarios y básicos son los que lo representan, dado que es en esos niveles que se da a conocer el conocimiento funcionalmente.

Ahora, ninguno de los anteriores medios de verificación representa una única y absoluta forma para legitimar el saber, lo que propuso Alexander von Humboldt es el *Bildung* (formación o preparación académica), la verdadera formación del individuo plenamente legitimado en el saber y la sociedad. Con ese fin, Humboldt se avoca a lo que nombró como un espíritu de aspiración triplemente unitaria. Dicho espíritu está dividido en: 1. Derivarlo todo de un principio original. 2. Referirlo todo a un ideal. 3. Unificar el principio y el ideal en una idea, dando como resultado el sujeto legítimo, determinado para buscar las causas verdaderas en la ciencia y que no deja de percibir fines justos tanto moral como políticamente.⁶

Por lo tanto, lo que propone von Humboldt es unificar al sujeto en un estado cognoscente y en un estado práctico –del que habla Lyotard– en el cual será posible la verificación, dado que el sujeto legítimo generará un pueblo legítimo que resultará en última instancia en un sistema igualmente legítimo.

A manera de conclusión

Para la verificación de las proposiciones no solo existe el pensamiento racionalista, o su oposición el análisis lógico empírico; no solo el analizar la for-

5. LYOTARD, Jean. La condición postmoderna Informe sobre el saber. P. 26.

6. LYOTARD, *Op. cit.*, p. 29.



ma del juicio, ni tampoco su contenido de forma exclusiva. Respondiendo el primer cuestionamiento inicial, la estructura básica del lenguaje se expresa en juicios o proposiciones lógicos, pero también en juegos del lenguaje que constituyen los macrodiscursos de la lengua. Ahora bien, estos discursos o saberes pueden verificarse a partir de un análisis de la realidad, hasta llegar a sus causas y efectos últimos; o bien, legitimar el saber en el sujeto desde una postura de búsqueda del verdadero conocimiento orientado hacia el pensamiento ético-moral, tanto en lo político como en el actuar común del ciudadano, lo cual responde el cuestionamiento acerca de los medios para la verificación de las estructuras del lenguaje. Concluyentemente, aunque la visión de la filosofía –en la actualidad– haya migrado de una concepción metafísica hacia una postura sociológica, el problema original persiste: ¿qué es y qué hace válido el conocimiento?

Bibliografía

ARENDDT, Hannah. La condición humana. Traducción: Ramón Gil Novales. México: Ediciones Culturales Paidós, S.A. 2016. P. 366.

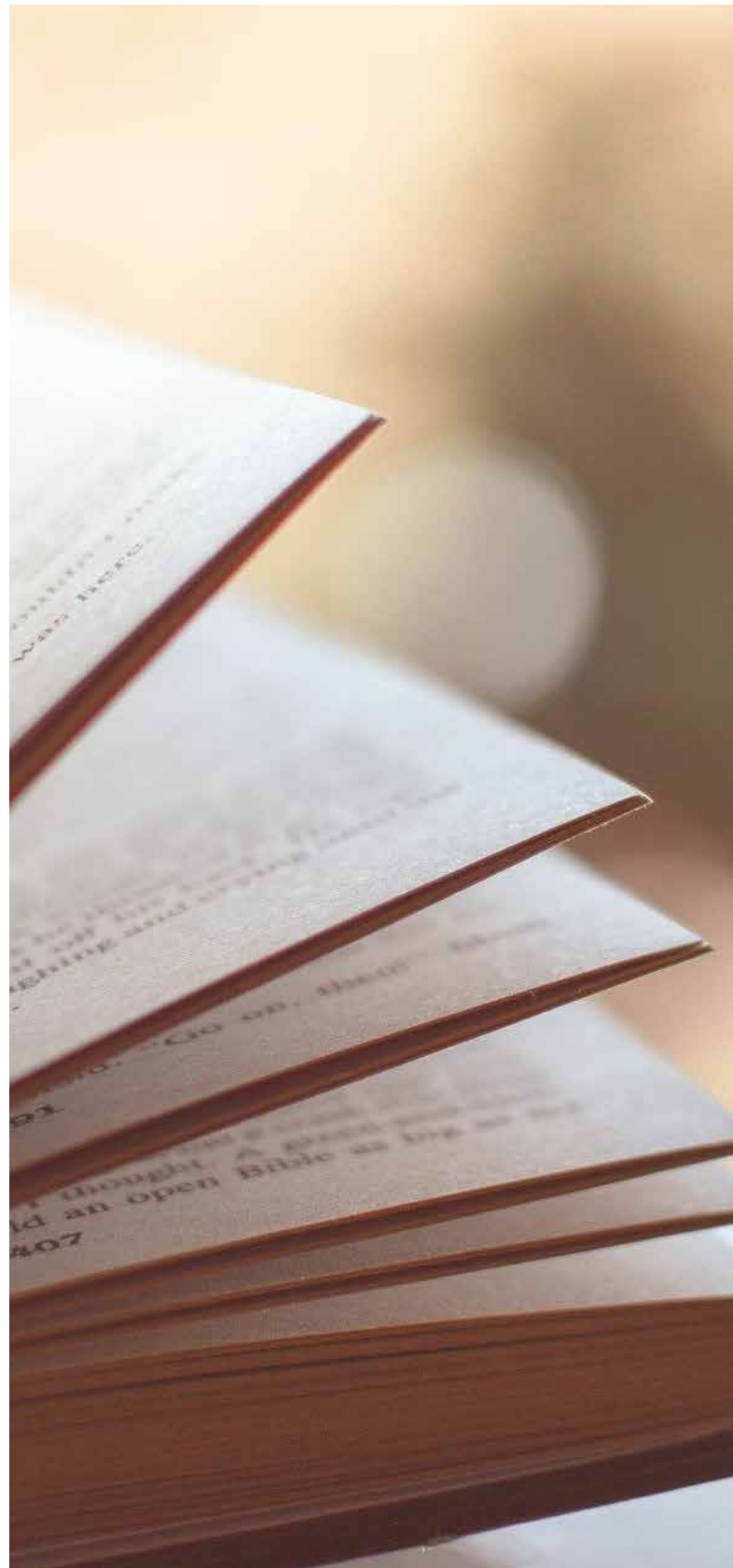
FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Traductor: Alberto González Troyano. México: Tusquets Editores México, S.A, 2016. P. 76.

LYOTARD, Jean-François. La condición postmoderna. Informe sobre el saber. Traductor: Mariano Antolín Rato. Madrid: Ediciones Cátedra S.A, 1987. P. 68.

ORTEGA Y GASSET, José. La rebelión de las masas. San Salvador: Editorial Jurídica Salvadoreña. 2007. P. 256.

PLATÓN. Diálogos. México: Editorial Porrúa, S.A., 1975. P. 733

WITTGENSTEIN, Ludwig. Investigaciones filosóficas. Traductor: Jesús Padilla Gálvez. Madrid: Editorial Trotta, S.A, 2017. P. 327.



Proyectos globales de aprendizaje

Innovación en la formación de futuros maestros

Por Ruth Carolina Salazar de la Cruz



Introducción

Según el educador Alan November:

La verdadera revolución de la tecnología consiste en ayudar a nuestros estudiantes a que construyan

relaciones que acrecienten su comprensión de quiénes son en el planeta. La mayor importancia del uso de la tecnología es validar la importancia que tienen los estudiantes como contribuyentes clave para sus comunidades en la solución de problemas reales.¹

1. Biblioteca Clacso. *Aprendizaje basado en problemas*. Cuba: Clacso, 2021. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cepes-uh/20110614104218/aprendizaje-basadoenproblemas.pdf>. Consulta: 31 de marzo de 2021.



Los proyectos globales de aprendizaje dentro de la Red de Educación y Recursos iEARN son espacios en donde los estudiantes participan en un trabajo individual y colaborativo para explorar problemas del mundo real. Utilizando la estrategia metodológica del aprendizaje global basado en proyectos, los jóvenes adquieren habilidades de pensamiento crítico y conciencia intercultural, a la vez que se aborda el contenido académico a medida que los estudiantes exploran problemas y desafíos.

Los proyectos globales de aprendizaje se realizan mediante el intercambio virtual a través del centro de colaboración que es la plataforma de iEARN, en donde los futuros maestros comparten sus productos y actividades de aprendizaje con sus pares de diferentes partes del mundo. Esta plataforma aloja al Foro de Futuros Maestros (KOSKO) donde se desarrolla el diálogo y la colaboración.

Los futuros maestros dialogan sobre sus filosofías educativas, comparan ambientes de aprendizaje, participan en proyectos de las redes globales de aprendizaje o exploran la integración de la tecnología para lograr la transformación en sus ambientes escolares hacia el éxito de TODOS los estudiantes, de diferentes trasfondos lingüísticos y culturales.

Los proyectos globales de aprendizaje han permitido la innovación en la formación de los futuros maestros a través del desarrollo de competencias como ciudadanía global, convirtiéndose en entes activos tanto local como globalmente para resolver desafíos y contribuir con una actitud proactiva para lograr un mundo más justo, tolerante, inclusivo, seguro y sostenible.

En cuanto a la faceta tecnológica, se trabaja la capacidad de utilizar las redes, el software educativo, los multimedios, la Internet, así como los entornos virtuales para apoyar sus actividades de aprendizaje. En el área pedagógica se refuerzan las habilidades de planificación, didácticas, evaluación, manejo del ambiente en la sala de clases, reflexión pedagógica e investigación. Además aspectos como la colabo-

ración y trabajo en equipo, comunicación asertiva, conocerse a sí mismo y a su equipo de trabajo, interdependencia positiva, manejar principios y valores, comportamientos que vuelvan al equipo eficaz.

Objetivo

Promover la innovación en la formación de los futuros maestros a través de la participación activa en los proyectos globales de aprendizaje, desarrollando en ellos competencias del siglo XXI necesarias para la vida y el trabajo.

Desarrollo

Los proyectos globales de aprendizaje se fundamentan en la estrategia metodológica del aprendizaje basado en proyectos, persiguen que los estudiantes participen en un trabajo colaborativo para explorar problemas del mundo real. Los estudiantes participan en proyectos y practican una variedad interdisciplinaria de habilidades, artes, lenguaje, geografía, ciencia y tecnología.

A través del aprendizaje global basado en proyectos, los jóvenes adquieren habilidades de pensamiento crítico y conciencia intercultural a la vez que conectan su aprendizaje en la resolución de problemas. Este enfoque tiene muchos beneficios para los estudiantes: conocimiento más profundo del tema; mayor motivación, creatividad e innovación; mejora de las habilidades de investigación y resolución de problemas; mayor conciencia y exploración de problemas comunitarios y carreras futuras; compromiso con compañeros, adultos y miembros de la comunidad fuera de la institución académica.

En el aprendizaje basado en proyectos, el contenido académico y las habilidades se cubren a medida que los estudiantes exploran problemas y desafíos, lo cual lleva a un producto final como una muestra auténtica de su aprendizaje. *PBL Works* describe ocho elementos esenciales de diseño de proyectos



para un aprendizaje profundo y significativo basado en proyectos (ver figura 1):



Figura 1
Fuente: PBL Works - Buck Institute of Education

Los proyectos de iEARN se fundamentan en la estrategia de aprendizaje global basado en proyectos, los proyectos a través de iEARN son iniciados y diseñados por profesores y estudiantes, contruidos sobre relaciones con colegas internacionales, realizados a través de interacciones con audiencia de pares globales e impulsados por un producto final colaborativo.

Lo verdaderamente fascinante de los proyectos globales es que, dado que cada entorno académico es diferente, los proyectos pueden verse desde diferente perspectiva, los maestros adaptan los proyectos a las necesidades de los estudiantes, curriculares y a los recursos disponibles, con el fin de colaborar eficazmente en varias instituciones académicas.

Los proyectos iEARN se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, bajo este marco el Proyecto KOSKO de futuros maestros se centra en el objetivo número 4 sobre educación de calidad. Este proyecto busca transformar las salas de clase a través del cambio en los programas de preparación de maestros. Se fundamenta en la idea de

que los maestros enseñarán de acuerdo con las experiencias obtenidas durante su preparación profesional. Los futuros maestros entran en diálogo con sus pares en diferentes lugares geográficos sobre la enseñanza en este siglo XXI. El proyecto de futuros maestros comenzó en 1999, durante la conferencia anual e internacional de iEARN en Puerto Rico. A través de los años se ha ampliado a otros países e instituciones de preparación de maestros. Actualmente, han participado Puerto Rico, República Dominicana, Argentina, Chile, Paraguay, México, Brasil, Guatemala, Catalunya, así como California (Estados Unidos), entre otros.²

Los proyectos colaborativos KOSKO (futuros maestros) son dirigidos y organizados por sus facilitadoras Dra. Enid Figueroa y Kristin Brown, quienes organizan y dan seguimiento a los proyectos seleccionados por los profesores según sus necesidades curriculares.

El desarrollo de los proyectos se lleva a cabo en tres fases: la primera fase consiste en la presentación de los grupos de estudiantes de cada país, dando a conocer su país, cultura, universidad, así como intereses personales y metas, los estudiantes utilizan diferentes herramientas tecnológicas como presentaciones digitales, videos, entre otros. La segunda fase consiste en la realización de las actividades diseñadas por los profesores para la elaboración del producto final del proyecto de acuerdo a la temática seleccionada. Tomando como ejemplo este proyecto global, el tema es: Una lengua, dos culturas unidas por las TIC. En este proyecto están participando la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Universidad Nacional de Puerto Rico Recinto Río Piedras, y el producto final es que lo estudiantes elaboren un cuento con rasgos culturales propios del país a través de la herramienta Book Creator. En esta segunda fase corresponde la creación del cuento, para ello las profesoras involucradas creamos una secuencia de actividades que los estudiantes deben seguir para alcanzar ese producto final.

La tercera fase consiste en las reflexiones y aprendizajes adquiridos durante el desarrollo del proyecto. Los estudiantes expresan a través de un recurso tecnológico lo aprendido tanto del contenido académico como de la experiencia de intercambio cultural.

2. Learn Collaboration Centre. Futuros Maestros: *Conociendo a nuestros estudiantes, conociéndonos a nosotros mismos*. 2021. <https://iearn.org/cc/space-2/group-386/about>. Accessed: April 1, 2021.



Es importante resaltar que todo el intercambio de productos de cada fase se realiza a través del Centro de Colaboración de iEARN, una plataforma en línea segura en donde los estudiantes dialogan y comparten sus experiencias de aprendizaje.

Desde 2017 a la fecha he participado en 14 proyectos, con un aproximado de 450 estudiantes involucrados activamente, entre los proyectos realizados puedo mencionar: Nudos en Acción, Amigos Alrededor del Mundo, Escenarios Saludables, Tecnologías del Siglo XXI, Conflictos Sociales y Pandemia: Posibles Soluciones, Una Lengua Dos Culturas Unidas por las TIC, entre otros. Esto ha sido realizado en conjunto con instituciones académicas extranjeras, entre las cuales puedo mencionar: Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras, Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña de República Dominicana, Instituto Nacional de Educación Superior Dr. Raúl Peña de Asunción Paraguay y Universidad de California Recinto San Marcos.

Cabe destacar que como docentes realizamos el abordaje del contenido académico desde dos componentes fundamentales necesarios para responder a las demandas actuales: la integración de la tecnología, desarrollando en nuestros estudiantes habilidades digitales, y el intercambio cultural, cumpliendo así con un elemento importante: la internacionalización de la educación superior que lleva consigo un sinnúmero de aprendizajes y competencias para nuestros estudiantes.

A través de los proyectos desarrollados los estudiantes han alcanzado competencias como ciudadanía global, participando como entes activos, tanto local como globalmente, para enfrentar y resolver los desafíos y volverse contribuyentes, en una actitud proactiva, de un mundo más justo, pacífico, tolerante, inclusivo, seguro y sostenible. En el ámbito tecnológico se trabaja la capacidad de utilizar las redes, el software educativo, los multimedia, la Internet, así como los entornos virtuales, para apoyar actividades de aprendizaje. En el ámbito pedagógico se desarrollan habilidades de planificación, didácticas, de evaluación, manejo del ambiente en la sala de clases, reflexión pedagógica e investigación. En cuanto a la colaboración y trabajo en equipo se aprende a comunicarse asertivamente, conociéndose a sí mismo y a su equipo de trabajo, manejando la interdependencia positiva, principios y valores, comportamientos que hacen eficaz el equipo.

Resultados / Conclusiones

- A través de los proyectos globales de aprendizaje se ha innovado en la formación de futuros maestros, desarrollando diversas competencias en ellos y haciendo que construyan su aprendizaje de forma significativa y motivadora.
- Dentro de los resultados, de aproximadamente 450 estudiantes involucrados en proyectos, 10 de los egresados aplican los proyectos globales de aprendizaje con sus estudiantes de nivel primario y medio, participando ahora como profesores activos en la red.
- Como resultados paralelos cabe destacar que alrededor de 15 profesores de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala de diferentes áreas se han unido a la red de iEARN y participan activamente involucrando a sus estudiantes en proyectos.
- En este escenario, en 2020 Carolina Salazar fue nombrada como representante de Guatemala para la Red de Educación y Recursos iEARN.

Bibliografía

1. Biblioteca Clacso. Aprendizaje basado en problemas. Cuba: Clacso, 2021. [en línea]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cepes-uh/20110614104218/aprendizajebasadoenproblemas.pdf>. [Consulta: 31 de marzo de 2021].
2. Learn Collaboration Centre. Futuros maestros: conociendo a nuestros estudiantes, conociéndonos a nosotros mismos. 2021. [en línea]. <https://iearn.org/cc/space-2/group-386/about>. [Accessed: April 1, 2021].
3. Learn Collaboration Centre. M6: Using Technology Tools In Project Work. 2021. [en línea]. <http://guide.iearn.org/using-technology/m6-using-technology-tools-in-project-work/>. [Accessed: April 1, 2021].



La ciudadanía digital y su incidencia en la transformación educativa en el siglo XXI



Por Karla Lisseth Valdez Hernández

La mayor parte de las evoluciones sociales han sido influenciadas por los avances tecnológicos. Las invenciones implementadas, desde la telefonía hasta los dispositivos electrónicos, han permitido masificar la información a través de diferentes medios digitales, para que esos datos sean convertidos en información y a la vez permitan ser insumos accesibles a la ciudadanía. Esta se ve beneficiada en la toma de decisiones y otras actividades diarias, mejorando, en lo que cabe, la calidad de vida de las personas.

La ciudadanía se construye en la interrelación que las instituciones generan con sus ciudadanos en un contexto y por un medio en particular, y esta se realiza en varios ámbitos como la salud, el comercio, el turismo, la cultura, el ocio, la seguridad, la formación y la administración. Resulta sencillo calcular que si vamos a vincular esta relación con el aspecto digital que nos compromete, vemos surgir la nominación y funcionamiento de esos ámbitos con adjetivos como digital o electrónico y, en el más abreviado de los casos, con la partícula “e” que precede la americanización del concepto: e-administración, e-gobierno o e-turismo, por administración electrónica, gobierno electrónico o turismo electrónico, entre otros.

Dicho lo anterior, se evidencia que cada vez el ser humano, con el devenir de los tiempos, debe adquirir nuevas dinámicas de formación y autoformación para responder a las necesidades globales en las que demuestre efectividad en el desempeño laboral, profesional y personal.

Como lo menciona Cobo en *Ciudadanía Digital*, el concepto de ciudad digital surge como el espacio en el que los propios ciudadanos (se incluye aquí empresas, instituciones, administración y otros.) han desarrollado la posibilidad de relacionarse entre sí y con el resto de la sociedad utilizando todo el potencial que ofrecen las tecnologías de la información y las comunicaciones.²

La ciudadanía digital, en pleno siglo XXI, ha aportado significativas formas de percibir la realidad, que han favorecido el desarrollo de la misma sociedad. Lo anterior es importante para que el ser humano comprenda, aprenda y aplique principios y normas para conducirse y desenvolverse en el ámbito tecnológico. Son acciones pertinentes que posee la virtualidad para empoderarse en la aplicación de las tecnologías de la información y comunicación –TIC– en los diferentes contextos cotidianos. De tal manera que, al contar con la implementación de

1. COBO, Cristóbal. Ciudadanía digital y educación.

2. *Ibid.* p. 57



diversas multialfabetizaciones, enriquece el quehacer diario de las personas en el área de educación, ciencias, emprendimiento, industria, comercio, entre otros.

En este mismo orden de ideas, se toma como referencia lo que determina *Ortega* en "Entre la novedad del fenómeno y las limitaciones del concepto".³

Para cumplir los aspectos detallados, aparece la alfabetización digital como parte de las multialfabetizaciones, que es una de las dimensiones indispensables que debe poseer un individuo para catalogarlo como persona que posee las competencias, habilidades y destrezas para comprender y saber cómo desenvolverse apropiadamente en el mundo digital, para el manejo de la información y utilizar los medios electrónicos con efectividad.

Al centrarse en el área de la academia, sin lugar a duda la educación se ha visto en las dinámicas de transformaciones curriculares, pedagógicas y metodológicas para transmitir, construir y retroalimentar el hecho educativo; dichas transformaciones se orientan a aplicar nuevos escenarios y ambientes educativos para potenciar positivamente los medios digitales.

Dentro de las corrientes pedagógicas que conocemos y aplicamos en el quehacer docente están el conductismo, cognitivismo y constructivismo. Para la era digital en la educación surge una propuesta de enfoque pedagógico, con base en la enseñanza aprendizaje mediadas por las tecnologías de la información y comunicación. Destaca que el conocimiento se produce por medio de redes o nodos, y es así que resulta la teoría del conectivismo por Siemens y Downes.

Como argumenta Bates citando a Siemens, el conocimiento se crea más allá del nivel individual de los participantes humanos y está cambiando constantemente. El conocimiento en las redes no es controlado ni creado por ninguna organización formal; sin embargo, las organizaciones pueden y deberían "conectarse" a este mundo en constante flujo de información y extraer su significado.

Las tecnologías de la información y la comunicación han posibilitado el fácil acceso a los datos, permitiendo encontrar y adquirir esa información para buscarla en repositorios confiables, sintetizarla y

transmitirla. Es por ello que, con la inserción de las TIC en la educación, el conectivismo promueve un modelo de aprendizaje que se produce a través de flujos de información que se convierten en conocimiento accionable porque se transforma y deja de ser individualista, puesto que la información puede permanecer dentro de una organización educativa o en una base de datos.

Tomando como referencia lo que Bates cita de Downes en 2007, en el fondo, el conectivismo es la tesis de que el conocimiento se distribuye a través de una red de conexiones; por lo tanto, que el aprendizaje consiste en la capacidad de construir y atravesar esas redes. Por lo anterior, se considera que la actual dinámica de la pedagogía implica partir desde las conexiones que estas realizan, describir las redes como exitosas por la accesibilidad, autonomía, conectividad que proveen al hacer uso de ellas.⁵

Otra dinámica que toma relevancia en el conectivismo es la práctica pedagógica que tienen estas redes para accionar en el quehacer docente por parte de un modelado, instrucción y demostración de la enseñanza, así como también genera práctica autónoma y reflexión por parte del estudiante.

Teniendo claridad en las definiciones de ciudadanía digital y las transformaciones que ha adoptado el área de educación, se puede establecer entonces el impacto que ha creado el primer concepto con el ámbito educativo, que no solo implica fusionar las tecnologías digitales al servicio del acto académico, sino que también procura revisar las dinámicas de ¿cómo transmitimos la enseñanza? y ¿cómo aprendemos con tecnología educativa?

La ciudadanía digital involucra entender y comprender cómo funciona y qué significan los medios virtuales y qué requiere estar inmersos con los circuitos digitales sin descuidar las responsabilidades asociadas a la misma. Esto gira sobre la base de pensar en un buen desempeño oportuno en los diversos entornos digitales en aspectos de respeto, responsabilidad, colaboración, participación, empoderamiento y convivencia con otros, con la finalidad de reflexionar acerca de las oportunidades y desafíos para adoptar las nuevas reglas de interconexión, interacción y construcción de una nueva sociedad en el espacio del internet.

3. ORTEGA, Walter, 2015.

4. BATES, Anthony, 2004.

5. *Ibid.*, p. 58



Con referencia al título de este artículo, la ciudadanía digital ha propiciado nuevas alternativas de desenvolvimiento profesional, personal y laboral, por lo que la transformación digital incide plenamente al sector académico y formativo, como en las diferentes disrupciones que cubren y modifican todos sus elementos y apartados. Empresas y organizaciones de educación están realizando esfuerzos para adaptar sus medios, contenidos y objetivos a la realidad del mundo digital.

La era virtual es compleja y requiere una educación flexible y pertinente que permita fomentar la creatividad, el trabajo en equipo, el espíritu de innovación y de emprendimiento en los estudiantes, que les dotará de las habilidades necesarias para el cambiante y vertiginoso ámbito laboral. Así mismo, contribuirá a que los estudiantes puedan desenvolverse en una época de cambios en la que se destaca incrementar el aprendizaje continuo y más autónomo.

Por consiguiente, las tecnologías digitales están demostrando su habilidad y posicionamiento para apoyar en su misión de formar y autoformar de por vida a las siguientes generaciones de estudiantes, como ya se mencionó, para que sean innovadores, creadores y ciudadanos digitales globales.

La transformación digital ya ha abierto espacios en los diferentes elementos del sistema educativo y formativo entre profesores, discentes, herramientas y contenidos. En todos ellos queda bastante trabajo por hacer, debido a que se necesita adecuar las currículas de estudio, las metodologías, la práctica docente mediadas por las tecnologías de la información y comunicación, por las tecnologías para el aprendizaje y conocimiento y, finalmente, por las tecnologías para el empoderamiento y participación.

Al tener el enfoque de estructura metodológica – pedagógica como se propone en Ciudadanía Digital y Educación, es oportuno resaltar que el contenido-contenedor – contexto son aspectos integrales que permitirán entender la siguiente triangulación de elementos para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Contenido. Las guías programáticas guardan una relación estrecha entre el área del saber con el currículo gestado en la creación de los contenidos mínimos de los programas de cursos, en donde tra-



dicionalmente los textos eran los medios que conducían los tópicos que serían abordados por los docentes y estudiantes. Esto se realizaba dentro de los salones de clases, a la manera tradicional. Ahora, en estos tiempos, la información llega mediada por las tecnologías de la información y comunicación hacia los actores principales que son los estudiantes, y los profesores que son los curadores de esa información. El conocimiento entonces está democratizado, se promueve la masificación del mismo a través de varias de modalidades y de fuentes de información.

Es oportuno resaltar lo que menciona Cristóbal Cobo⁷: que ha irrumpido con creciente fuerza otro vector en la escena: los recursos educativos abiertos (recursos, documentos y medios de comunicación de libre acceso y con licencias abiertas que son útiles tanto para la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación, así como para la investigación). La realidad de los numerosos recursos educativos con los que se cuenta ha incrementado contenidos: se puede observar que son más dinámicos, interactivos y reales que en el pasado. Como ya se expuso, hoy el panorama de recursos y contenidos es muchísimo más amplio que antes.

El poseer las habilidades informacionales y digitales mencionadas en este artículo, mejorará la búsqueda precisa del material que se necesita para presentarlo como apoyo al contenido. Es claro que debe ser mediado por el profesor para que sea digerible y comprensible por el estudiante. La curación de los contenidos se debe adoptar como parte esencial en las buenas prácticas de los docentes, debido a que la información buscada y seleccionada de la red, debe ser filtrada para brindar información y conocimiento científico, investigativo y lo más verídico posible.

6. COBO, Cristóbal, 2019.

7. *Ibid.* p. 59



Contenedor. Este elemento se refiere a todas las herramientas, aplicaciones y dispositivos que posibilitan el soporte y almacenamiento de la información, así como la distribución y acceso a los contenidos representados en diferentes formas. Esto posibilita, entonces, la transmisión del conocimiento mediado por las tecnologías; gracias a la transformación digital, los nuevos escenarios académicos se han reinventado y evolucionado para llegar a cualquier espacio, momento y lugar.

En *Ciudadanía digital y educación*⁸ se menciona que desde Skinner (1961) a la fecha, los contenedores mencionados han coexistido con otro tipo de sistemas informáticos de diferente naturaleza: la *teaching-machine*, la radio y la grabadora, la televisión, la fotocopiadora, el proyector de diapositivas, el fax, el vídeo reproductor, muchos de los cuales tuvieron un creciente protagonismo en la masificación de la educación a distancia en las décadas de 1970 y 1980.

Contexto. Es una serie de elementos que permiten una determinada manera de enseñar y aprender. Es la adaptación de los contenidos a la realidad educativa de las áreas rural y urbana, en donde se esté llevando a cabo el acto académico. Se torna un poco complejo implementar contextos educativos de diferentes países, en donde sus índices evaluativos a nivel mundial están muy avanzados y querer contextualizar en un país en vías de desarrollo. Se convierte en una tarea desafiante y con muchos retos por enfrentar.

*Ciudadanía digital y educación*⁹ hace énfasis en que, si falta contenedor pero existen tanto las adecuadas condiciones contextuales y el contenido de valor, entonces sí existen valiosas posibilidades de aprender. Esto aplica también en la relación dialógica entre un maestro o tutor y su alumno. En el binomio contenedor y contexto, si bien es difícil que no existan contenidos en una era desbordada de información, el énfasis está en los canales de conexión y en los ecosistemas que se generan en torno a ellos.

Por lo anterior, y como ya se ha manifestado, es importante la curación de contenidos (selección, búsqueda y filtro), puesto que cada vez es más abundante la información que está en la red. Al momento de aplicar un diseño instruccional en los cursos virtuales, presenciales o semi presenciales, se debe integrar en las experiencias formativas los tres elementos (contenido, contenedor y contexto)

con recursos que se tengan a disposición. Propiciar y no olvidar los espacios de diálogo entre docente – estudiante para generar un sentido y pensamiento crítico en la adquisición de su aprendizaje.

En consecuencia, es importante que todo educador y discente posean formación, competencias, habilidades y destrezas para desempeñarse como ciudadanos digitales responsables, y sean agentes replicadores de esas habilidades blandas y duras adquiridas para apropiarse los beneficios que ofrece la globalización a partir de los espacios virtuales de aprendizaje y enseñanza.

Los profesores van adquiriendo alfabetización digital e informacional a la vez que incrementan su actitud y voluntad favorable hacia el uso de las nuevas tecnologías en las aulas y fuera de ellas. Implica el aumento de la motivación de los alumnos, mientras que ellos están cada vez más habituados a los dispositivos electrónicos y a todo lo que integra el ecosistema digital.

En definitiva, la ciudadanía digital enfrenta grandes desafíos para decir que un país está totalmente alfabetizado digital e informacionalmente para que sea una sociedad enmarcada dentro de la modernidad. Aún existe mucho por hacer e invertir, para que cada vez más se pueda contar con personas capaces de desenvolverse en el ámbito digital o virtual sin tener que enfrentarse a un espacio desconocido sin formación previa.

Bibliografía

- BATES, Anthony William. Enseñar en la era digital. El conectivismo. [en línea]. Pressbooks. Buenos Aires: Centro de Educación a Distancia & Sector de Traducciones. <https://cead.pressbooks.com/chapter/2-6-conectivismo>
- COBO, Cristóbal. Ciudadanía digital y educación. En *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 2019, 54. Vol. 11. México.
- GALINDO, Jairo Alberto. Ciudadanía digital. Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal -REDALYC-. 2009, 54. Vol. XXVIII. Bogotá, Colombia
- ORTEGA, Walter. Entre la novedad del fenómeno y las limitaciones del concepto. *Economía, sociedad y territorio*. En: *Ciudadanía Digital*. 2015, 49. Vol. XV. México.

8. COBO, Cristóbal, 2019.

9. *Ibid.* p. 60



Actividades 2019



Junta Directiva 2019-2021

El 7 de junio de 2019, asumió la nueva Junta Directiva del Colegio de Humanidades, integrada por la Dra. Elsa Nuila, Presidenta; Dra. Celeste Barrios, Vicepresidenta; M.A. Ana Lucía Estrada, Secretaria; M.Sc. Karla Valdez, Prosecretaria; Licda. Mayra López, Vocal I; Lic. Ardany Santos, Vocal II, M.A. Walfre Estrada, Tesorero.

Bienvenida a los nuevos colegiados humanistas

El Colegio de Humanidades llevó a cabo varios actos de juramentación para dar la bienvenida a los nuevos profesionales humanistas de todas las universidades del país. Los actos de juramentación de los nuevos profesionales se reasumieron a partir de 2017. Desde ese año las Juntas Directivas del Colegio de Humanidades llevan a cabo actos académicos de juramentación de profesionales de la educación, trabajo social, historia, arqueología, antropología, lingüística, arte, bibliotecología, teología, física, filosofía, periodismo, imagen pública, música, letras, entre otros.



El 8 de octubre, el Colegio de Humanidades de Guatemala dio la bienvenida a los nuevos profesionales humanistas. El acto se llevó a cabo en el salón "Dr. Saúl Osorio Paz" de los Colegios Profesionales de Guatemala. Ese día fueron juramentados alrededor de ciento ochenta nuevos profesionales.





El 25 de noviembre se llevó a cabo un nuevo acto de juramentación en el salón “Dr. Saúl Osorio Paz” de los Colegios de Profesionales de Guatemala.

Actos de juramentación

En agosto, el acto de juramentación se llevó a cabo en el salón “Julio César Méndez Montenegro” de los Colegios Profesionales de Guatemala y se juramentó a más de 150 nuevos profesionales. El acto fue presidido por la Dra. Elsa Nuila, presidenta de la Junta Directiva del Colegio de Humanidades, miembros de la Junta Directiva y del Tribunal de Honor del Colegio.



Convivio navideño 2019

El convivio navideño del Colegio de Humanidades se llevó a cabo el 18 de diciembre de 2019 a partir de las 12:30 horas, en Forum Majadas.



Actividades 2020



El 18 de febrero de 2020, el Colegio de Humanidades dio la bienvenida a los nuevos profesionales humanistas egresados de las diferentes universidades del país. El acto se realizó en el salón "Dr. Julio César Méndez Montenegro" de los Colegios Profesionales de Guatemala, donde se tomó juramento a aproximadamente 180 nuevos colegiados, en presencia de la Junta Directiva y el Tribunal de Honor del Colegio.



Capacitaciones

El 01 de marzo hubo dos capacitaciones: una en Jutiapa, facilitada por el doctor Oruam Marichal y el licenciado Erick Ordoñez, y la segunda en Río Dulce, a cargo del doctor Manuel Soto y la licenciada Ligia Miranda.



El 08 de marzo, en Huehuetenango, el Colegio de Humanidades organizó una capacitación cuyos facilitadores fueron el doctor Oruam Marichal y el licenciado William Pérez; ese mismo día, en Cobán se realizó una actividad similar a cargo del doctor Manuel Soto y del licenciado Erick Ordoñez.



Presidencia de la Asamblea de Presidentes de los Colegios Profesionales

El 14 de septiembre, la doctora Elsa Nuila Paredes, presidenta del Colegio de Humanidades, fue juramentada como Presidenta de la Asamblea Presidentes de los Colegios Profesionales para el período septiembre - noviembre 2020.



Doctora Elsa Nuila, presidenta del Colegio de Humanidades, se dirige a los asistentes durante el acto de juramentación.



Durante la juramentación de la doctora Elsa Nuila Paredes (al centro), estuvieron presentes el Dr. Eduardo Emmanuel Tercero Muxi, del Colegio de Médicos Veterinarios, la Licda. Elly Rossana Letona Contreras, del Colegio de Farmacéuticos y Químicos, el Ing. Milton Danilo Santizo, del Colegio de Ingenieros de Guatemala, y el Dr. Jorge Luis Ranero Menes, del Colegio de Médicos y Cirujanos.

Webinarios

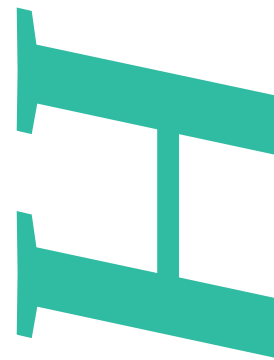
El Colegio de Humanidades continuó brindando capacitaciones a los colegiados a través de los siguientes seminarios web:

El 25 de junio, en conmemoración del día del maestro, el conferencista mexicano Dither Fabián Balderas Galindo disertó acerca de la "Disrupción y transformación digital en la educación". El 30 de septiembre, el Ph.D. Miguel Morales expuso acerca de la "Transformación de la práctica docente hacia un modelo de educación digital". El 15 de octubre, la M.A. Sandra Nohemí Donis Valiente facilitó el tema "Ética profesional en tiempo de pandemia". Por último, el 18 y el 25 de noviembre, el analista en sistemas Martín Alejandro Gerlero abordó el tema "Uso de herramientas y recursos digitales en apoyo a la educación virtual".

Todos los webinarios son gratuitos y difundidos a través del canal de YouTube del Colegio de Humanidades.



Actividades 2021



El webinar “Los impactos positivos y negativos de la pandemia del coronavirus en el medio ambiente”, impartido por el Ing. Jorge Chapas, se realizó el 18 de marzo de 2021. El 28 de abril hubo otro webinar, titulado “El impacto de la pandemia en la psicopedagogía”, impartido por M.A. Hilda Anabella Martínez Navarro de Rodas. Ambas actividades fueron difundidas a través del canal de YouTube del Colegio.



Subsede del Colegio de Humanidades

Desde enero del año 2021, los profesionales humanistas cuentan con una subsede, ubicada en la plaza comercial El Recreo, a 500 metros de la USAC por el ingreso del periférico. Los trámites que se pueden realizar son la emisión de constancias y de carnés, recepción de papelería de nuevos colegiados, certificación de inscripción y de no timbrar con firma digital. Los demás trámites son atendidos en zona 15.

El horario de atención es de lunes a viernes, de 8 a 16 horas. Los usuarios tendrán una hora de parqueo gratis por el trámite.

Los primeros profesionales en visitar esta subsede recibieron un kit con medicamentos básicos para ser usados en caso de Covid-19.



Juramentación virtual

Se llevo a cabo el miércoles 2 de junio a las 17:30 horas. Fueron juramentados 104 nuevos profesionales que se acaban de incorporar al Colegio de Humanidades. A cada uno se entregó diploma de participación, pin y un disco compacto con los estatutos del Colegio.



Constancias de colegiado activo ahora en Banrural

Se tiene previsto que, a partir del segundo semestre del año 2021, los colegiados humanistas podrán realizar las siguientes transacciones en las agencias Banrural autorizadas.

1. Realizar el pago de colegiatura
2. Compra de constancias de colegiado activo
3. Pago cuota anual del Plan de Prestaciones.

COLEGIO DE HUMANIDADES DE GUATEMALA

BANRURAL
El banco que siempre está contigo

¡NUEVO SERVICIO ESPECIALMENTE PARA TI!

RECUERDA QUE PARA PODER UTILIZAR ESTE SERVICIO DEBES SER COLEGIADO ACTIVO

- REALIZA EL PAGO DE TU COLEGIATURA
- PAGA LA UNIÓN DE CONSTANCIA DE COLEGIADO ACTIVO
- PAGA LA CUOTA ANUAL SIGUN TU PLAN DE PRESTACIONES

RECUERDA

LA INFORMACIÓN DE CANTIDAD A PAGAR O EL VENCIMIENTO DE COLEGIADO ES EXCLUSIVAMENTE CON EL COLEGIO

ES IMPORTANTE QUE TOMES EN CUENTA QUE EL BANCO NO CUENTA CON ESA INFORMACIÓN

¡EN LAS AGENCIAS BANRURALES EN TODA EL PAÍS!

52 9820 3574 8116
SIC: 1084 10 / 2889 2716 - 2889 3676 - 2889 7724
SIC: 2084 12 / 2783 8784

COLEGIOS@HUMANIDADES.ET/EMAIL.COM

PARA MÁS INFORMACIÓN DE AGENCIAS BANRURAL VISITANOS EN LA UNIDAD 19

© [HTTP://COLEGIOHUMANIDADES.ET/](http://COLEGIOHUMANIDADES.ET/)



Webinar del día del maestro

El 24 de junio, para celebrar el Día del Maestro, se llevó a cabo el webinar "La verdadera motivación viene del interior", facilitada por el Lic. Roberto Cervantes. Los asistentes registraron su asistencia y, posteriormente, descargaron su constancia de participación.



“LA VERDADERA motivación VIENE DEL interior”

Impartido por
Lic. Roberto Cervantes

24 DE JUNIO 2021

18:00hrs a 19:00hr
(HORA DE GUATEMALA)

COLEGIO DE HUMANIDADES DE GUATEMALA

ESCANÉAME

La inscripción y participación es totalmente GRATIS.

Se dará constancia de participación.

Datos informativos del Colegio Profesional de Humanidades

Zona 15

📍 0 calle 15-46 zona 15 Colonia El Maestro

☎ 2369 3670 , 2369-3716 y 2369-7724

📞 5574-0115

Zona 12

📍 11 avenida 30-33 Zona 12 Colonia Santa Rosa 2

☎ 2253 - 8784

Correos electrónicos

Solicitud de constancias

constancias@colegiodehumanidades.gt
colegiodehumanidades2016@gmail.com

Nuevos colegiados

nuevoscolegiados@colegiodehumanidades.gt

Consultas generales

colegiodehumanidades@hotmail.com

Plan de Prestaciones

plandeprestaciones@colegiodehumanidades.gt

HAHA

